

# LA ERUPCIÓN DE LA PALMA DE 1677 A TRAVÉS DE LA CARTOGRAFÍA

## THE ERUPTION OF LA PALMA IN 1677 THROUGH CARTOGRAPHY

JUAN TOUS MELIÁ\*

### RESUMEN

Hasta hace pocos años eran muy pocas las noticias que habían persistido sobre esta erupción. Este artículo pretende hacer una puesta al día. Se demuestra que tuvo una buena gestión y una mejor divulgación. Se transcriben una Relación oficial y otra de un particular. Se estudia hasta el más mínimo detalle la vista coetánea de la erupción, considerada como la imagen más antigua de un volcán en erupción en las islas Canarias. Se analiza la vinculación entre esta erupción y el aparato volcánico preexistente en la misma montaña. La magnitud e incidencia que tuvo la erupción. Termina dando respuesta a dos preguntas: ¿Se recuperó la Fuente Santa? y ¿Dónde estaba el pueblo de Los Canarios?

*Palabras clave:* volcanismo; erupciones históricas; cronología eruptiva; toponimia; La Palma.

### ABSTRACT

Until a few years ago there was very little news left about this eruption. This article aims to make an update. It is shown that it had good management and better dissemination. An official relationship and another from an individual are transcribed. The contemporary view of the eruption, considered to be the oldest image of an erupting volcano in the Canary Islands, is studied down to the smallest detail. The link between this eruption and the pre-existing volcanic apparatus on the same mountain is analyzed. The magnitude and incidence of the eruption. He ends by answering two questions: Was the Fuente Santa recovered? and Where was the village of Los Canarios?

*Key words:* Volcanism; historical eruptions; eruptive chronology; toponymy; La Palma.

*Al pueblo de La Palma*

### 1. INTRODUCCIÓN

El ya lejano 11 de noviembre de 2014 tenía previsto impartir la conferencia *La Palma a través de la cartografía* en la casa Salazar de Santa Cruz de la

---

\* Coronel de Artillería (r). Correo electrónico: tousmelia@gmail.com.

Palma; pero, una desgracia familiar, me impidió desarrollarla y el proyecto quedó aparcado. En la presentación de aquella ponencia tenía preparadas setenta y una imágenes cartográficas de La Palma, algunas inéditas y, entre ellas, una vista del volcán de San Antonio de la erupción de 1677. El 19 de septiembre de 2021 en el momento que tuve conocimiento de que una nueva erupción, todavía sin nombre, empezaba a derramar «ríos de fuego», me vino a la memoria la vista de San Antonio y me propuse completar el texto inicial de la erupción de 1677. El resultado es este pequeño opúsculo<sup>1</sup>.

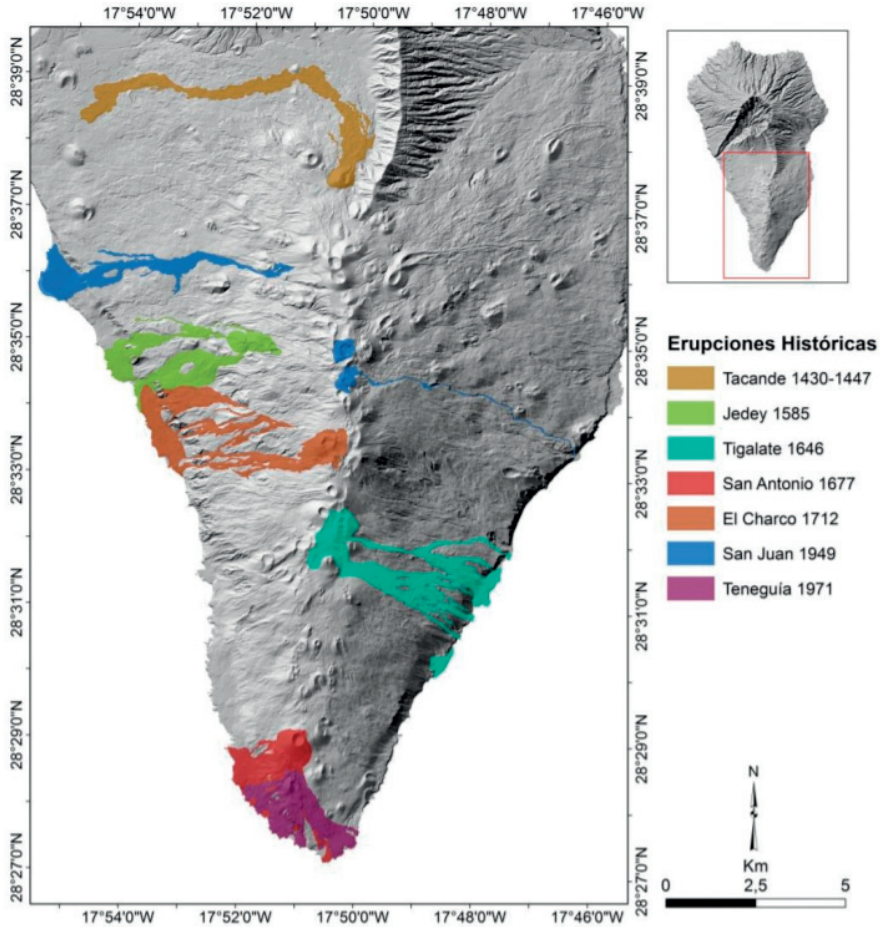
Cabe recordar que desde la incorporación de la isla de La Palma a la corona de Castilla ha habido siete erupciones volcánicas<sup>2</sup>:

- Jedey o Tajuya, de 19/05 a 11/08/1585. Duración: 84 días. En la ladera occidental dorsal Cumbre Vieja. Superficie cubierta: 4.800.00 m<sup>2</sup>.
- Martín o Tegalate, de 1/10 a 21/12/1646. Duración: 82 días. En el extremo sur de Cumbre Vieja, a unos 2 km de la montaña de El Cabrito. Superficie cubierta: 7.600.000 m<sup>2</sup>.
- San Antonio, 17/11/1678 a 21/01/1678. Duración: 66 días. En la ladera de la montaña de los Corrales (Fuencaliente). Superficie cubierta: 6.500.000 m<sup>2</sup>.
- El Charco, de 9/10 a 3/12/1712. Duración: 56 días. En Cumbre Vieja, a unos 2,5 km al NO del volcán de Martín. Superficie cubierta: 4.900.000 m<sup>2</sup>.
- San Juan o Nambroque, de 24/06 a 10/08/1949. Duración: 37 días. Cumbre Vieja, Entre las montañas del El Duraznero, Los Lajiones, montaña Pelada y Nambroque. Superficie cubierta: 4.500.000 m<sup>2</sup>.
- Teneguía, de 26/10 a 18/1/1971. Duración: 24 días. Suroeste de la isla (Fuencaliente). Superficie cubierta: 2.135.000 m<sup>2</sup>, de los cuales 290.000 m<sup>2</sup> fueron ganados al mar.

Además, debe incluirse la de Tacande de 1430-1447 y la última de 2021; todas las erupciones han tenido lugar en el edificio dorsal o Cumbre Vieja, en un extenso campo volcánico de 220 km<sup>2</sup> de superficie, con una altura máxima de 1949 m, localizada sobre el flanco meridional del antiguo volcán Cumbre Nueva. La cumbre de la dorsal está formada por una cresta montañosa alineada de norte-sur de 21,5 km de longitud.

<sup>1</sup> Una versión de este trabajo se publicó en 2021 en forma de folleto: TOUS MELIÁ (2021); véase además: TOUS MELIÁ (2014).

<sup>2</sup> Consúltese: ROMERO RUIZ (1991).



Coladas históricas de la isla de La Palma. Fuente: Romero Ruiz (2000). Cartografía de las coladas realizada por Carmen Romero y Juan Samuel Suárez, curso 2019-2020. Trabajo realizado por Nerea Martín Raya, dirigido por: María del Carmen Romero Ruiz y Jaime Díaz Pacheco: «Análisis del trazado de las coladas de lava a través de simulaciones en Cumbre Vieja, La Palma» (riull.ull.es)

En relación al nombre del último volcán, me inclino por Cabeza de Vaca, topónimo más cercano a la primera boca, sin descartar Montaña Rajada o Tagojaite o Tajogaite y desechar Jedey y Tacande, pues ya están en nómina según hemos visto y Cumbre Vieja por aludir a todos los volcanes de La Palma.

El Cabildo de La Palma, en cuanto tenía conocimiento de una erupción, ordenaba una información o la redacción de una *relación* sobre el volcán y

daños que estaba ocasionando; enviaba a las autoridades los resultados de los comisionados, según consta en los archivos. Veremos en este artículo que una de las preocupaciones del cabildo era su divulgación y velar por los efectos provocados por la erupción sobre la vida y la propiedad, principalmente las tierras de cultivo y la vid.

Además de la información oficial, algunos testigos particulares redactaban relatos que se han conservado en archivos familiares. Algunos de estos relatos llegaron a manos de científicos extranjeros, que los publicaron traducidos en sus descripciones de las islas.

Los relatos eran realizados por personas cultas del lugar, que lógicamente no tenían experiencia en fenómenos volcánicos. Hay que tener en cuenta que la vulcanología ('estudio de los fenómenos volcánicos', según el DRAE, aunque también admite volcanología) inicia sus balbuceos a finales del siglo XVIII (William Hamilton) y se consolida con la teoría de la deriva continental de Alfred Wegener (1912).

La erupción de San Antonio 1677 fue comentada por Núñez de la Peña, José Viera y Clavijo y otros historiadores y descrita desde el punto de vista vulcanológico por Hernández Pacheco y Valls, 1982; Romero Ruiz, 1991; Carracedo *et al.*, 1996, etcétera<sup>3</sup>.

## 2. LA «RELACIÓN» DE NICOLÁS DE SOTOMAYOR

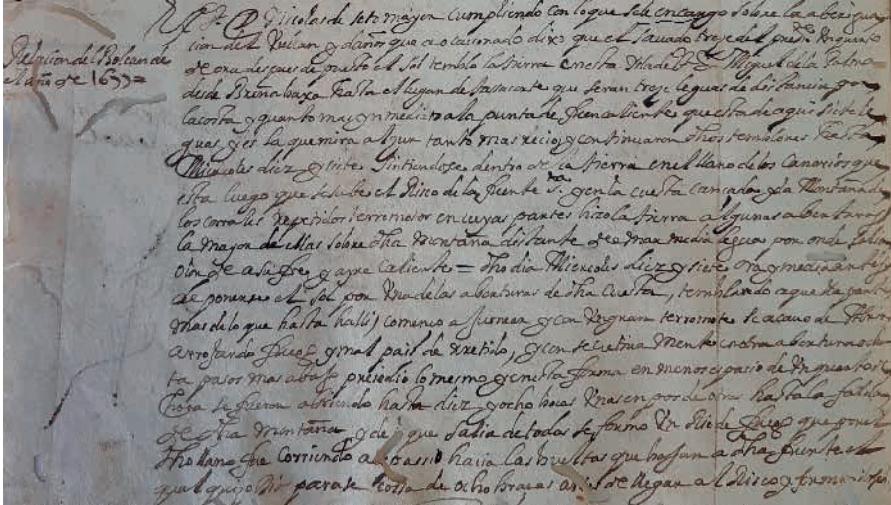
Durante la erupción quedaron sepultadas por la lava la famosa Fuente Santa y el pueblo de Los Canarios. Antes de estudiar una imagen de este volcán que se conserva en el Archivo Histórico Nacional (Madrid) es conveniente ambientarla con la información escrita coetánea con la erupción.

Nicolás de Sotomayor, por encargo del cabildo, redactó un manuscrito que narra los pormenores diarios de la erupción<sup>4</sup>. Una vez recibida por el cabildo,

<sup>3</sup> HERNÁNDEZ-PACHECO, VALLS (1982); ROMERO RUIZ (1991); CARRACEDO, DAY, RODRÍGUEZ BADIOLA (1996), pp. 103-114.

<sup>4</sup> [SOTOMAYOR, Nicolás de] (1677). *Gazeta del Ayuntamiento de La Palma* (2 de diciembre de 1677). Copia del original del *Libro de actas del Concejo de La Palma (1672-1677)*. Nicolás de Sotomayor Topete Massieu van Dalle y Monteverde (\*1641-†1710), primero de este nombre, abogado de los reales consejos y regidor perpetuo de la isla de la Palma, nació en la ciudad de Santa Cruz el 18 de diciembre de 1641, fue bautizado en el Salvador el 1 de enero de 1642 y contrajo matrimonio en la misma iglesia a 17 de mayo de 1671 con Dña. Clara Margarita Massieu van Dalle y Vélez de Ontanilla, su prima hermana, e hija mayor del capitán D. Juan Massieu van Dalle, caballero profeso del hábito de Santiago, y de Dña. María Vélez de Ontanilla Liaño, señores de Lilloot y de Zuitland,

se levantó acta (Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma: *Libro de actas del Concejo de La Palma de 1672-1677*, signatura 686, pp. 131v, 132r y 132v)<sup>5</sup>.



Relación del Bolcán de el año de 1677, detalle inicial del acta

El inicio del folio 131v dice que el lunes 29 de noviembre de 1677 «se juntaron los Regidores en las casas del consistorio de esta Ciudad, como lo tienen de uso y de costumbre, para tratar sobre el volcán del lugar de Fuen-caliente y la ruina que ha causado. El escribano público y del Concejo anota los que asisten y los que faltan». Una copia de la *relación* ha sido facilitada por el Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma. La transcripción del acta es como sigue<sup>6</sup>:

#### *Relación del Bolcán de el año de 1677*

El Sr. D. Nicolas de Sotomayor cumpliendo con lo que se le encargo so-bre la aberiguacion del Volcan y daños que a ocasionado dixo que el savado

etc. Podría ser el autor de la *relación*. Sin embargo, en la misma acta se produce una contradicción, dando a entender que el autor se llama simplemente «Nicolás de Sotomayor» y que uno de los miembros del Concejo de La Palma se llama «Nicolas de Sotomayor Topete» y la misma acta al final le añade «Massieu de Vandale», al parecer para diferenciarlos. Sabemos que el hijo del regidor Nicolás de Sotomayor, Juan Agustín de Sotomayor Massieu (\*1673-†1735), también redactó un informe de la erupción del volcán de El Charco (1712) por encargo del cabildo.

<sup>5</sup> ARCHIVO MUNICIPAL DE SANTA CRUZ DE LA PALMA (AMSCP).

<sup>6</sup> Quiero expresar mi gratitud a Carlos Navalón Escuder del Archivo Municipal de Santa Cruz de La Palma.

treçe del presente un quarto de ora despues de puesto el Sol, temblo la tierra en esta Isla de S<sup>r</sup>. S<sup>o</sup>. Miguel de la Palma desde Breña baxa hasta el lugar de Tassacorte que seran treçe leguas de distancia por la costa, y quanto mas ymediato a la punta de Funcaliente que esta de aqui siete leguas y es la que mira al sur tanto mas recio y continuaron dhos temblores hasta Miercoles diez y siete. Sintiendo dentro de la tierra en el llano de los Canarios que esta luego que se sube el Risco de la Fuente S<sup>ta</sup> y en la Cuesta Cançada y la Montaña de los Corrales repetidos terremotos en cuyas partes hizo la tierra algunas aberturas la Mayor de ellas sobre dha Montaña distante del mar media legua por onde salia olor de asufre y ayre caliente. Dho dia Miercoles diez y siete ora y media antes de ponerse el Sol por una de las aberturas de dha Cuesta, temblando aquella parte mas de lo que hasta halli, començo a jumar y con un gran terremoto se acavo de abrir arrojando fuego y mal paiz derretido y consecutivamente *con* otra abertura ochenta pasos mas abajo presedio lo mesmo, y en esta forma en menos espacio de un quarto de hora se fueron abriendo hasta diez y ocho bocas unas en pos de otra hasta la falda de dha Montaña y de la que salia de todas se formo un Rio de Fuego que por el dho llano fue corriendo *al passo* [muy a espacio] hacia [hasta] las bueltas que bajan a dha. Fuente el qual quiso Dios parase cossa de ocho brasças antes de llegar al Risco y formandose del [de] otro braço endereso y se fue a despeñar por la subida de puerto Viejo que es por donde se gano la Isla.

Viernes Diez y nueve a las dos de la tarde en la Montaña dha por la parte que mira a Tassacorte se abrio otra boca que hecho cantidad de humo y algunas piedras hechas asquas, y serrandose esta. Savado veinte. La abertura de ensima de la dha Montaña principio [empezó] a largar humo con grandes ruidos dentro de la tierra continuando hasta Domingo veinte y uno a mediodia que con muchos fusiles y mayores truenos se acavo de abrir arrojando cantidad de piedras y fuego para los ayres y sesando el humo a la noche fueron en aumento dhos ruidos fuego y piedras bolandolas tan altas que se perdian de vista y tan despedidas que no ponian [podían] en subir la quinta parte del tpô. que en bajar siendo algunas mayores que medias pipas o toneles y lo mas de admirar que trasmutandose en el ayre en diferentes formas y dividiendose algunas en pedaços se bolvian a unir.

Lunes veinte y dos a las diez de la mañana bolvio a humear por tiempo de dos horas y despues a tronar y arrojar piedras y fuego con mayor exceso. Martes veinte y tres a mediodia humeo asimismo mucho y de alli a la noche con mayor rigor que antes trono y despidio las piedras y fuego y a las nueve y media de la noche uvo gran temblor y tras el ynterpoladamente arrojó tres rayos que subieron media legua al parecer y fueron en forma de glovo de fuego hazia el sur rebentando en el ayre con grande estampido.

Miercoles veinte y quatro estuvo casi una hora muy quieto y luego bolvio a lo que antes con mayor pujança que hasta alli por aver serradose algo las bocas de abajo con que dejo de correr el Rio de Fuego que ya tenia tupida la vaia de Puerto Viejo aviendo hecho retirar la mar un tiro de mosquete a toda lebacion y de ancho tiro y medio y mientras corrio mas de sesenta passos la mar adentro lebantava grandissima humareda cossa que dio motivo a algunos para pençar avia avierto boca alli haviendo [tenien-



do] mas de siete braças de agua [11,7 m] y esta noche hecho algunos Rayos como los de la *noche* antecedente.

Jueves veinte y cinco arrojó mas piedras que día alguno y los truenos y fuego fueron exsesivos.

Viernes veinte y seis bolvió a vomitar mal país la boca de la falda de la dha Montaña y formó dos braços o rrios el uno corrió por sotavento del primero hacia el mal país de los Tacosos y el otro por la parte de Barlovento p<sup>a</sup> la Fuente Santa y la boca de sobre la Montaña estuvo mas quieto y hecho mucha arena.

Los daños que hasta este día se reconocieron fueron los siguientes:

Al cap<sup>an</sup> D. Juan Velez quemó una cassa y un tanque de tea de recoger agua y un tinglado.

Al cap<sup>an</sup> D. Jacome de Brier el mal país y tupió dos fanegas de tierra

Al Alferes Diego de Monte Rey quemó una cassa y le tupió nueve fanegas de tierra

A María de Armas viuda de Bar<sup>me</sup> de Cabrera quemó una casa y se tupió una fanega de tierra

A las hijas de Balthaçar Perez de los Corrales vez[inas]as en esta Ciudad quemó una cassa y tupió tres fanegas de tierra

A Juan Domingues tupió fanega y media de tierra.

A Bar<sup>me</sup> Leal quemó una cassa y tupió media fanega de tierra

A Salvador Garcia dos fanegas de tierra

A Lorenço Hz. diez y seis fanegas

A Mathias de los Rios siete fanegas

A Martin de Betancur cinco 5 f<sup>s</sup>

A Miguel Gonçalez fanega y media y le quemó una cassa

A Dom<sup>o</sup> Luis tres fanegas y media

A los herederos de Fran<sup>co</sup> Garcia veç. que fue de los Llanos dos fanegas

A Andres Perez dos fanegas

A Juan de Rios tres fanegas y le quemó una cassa

A Domingo Rodriguez quemó una casa

Y quitado esto ay mas de sesenta fanegas de tierra [cantidad de terreno necesario para sembrar una fanega de cereal,  $60 \times 5,244 = 314,640$  m<sup>2</sup> y la fanega: 55,5 litros] que a llenado de arena y que por quedar por la parte de sotavento no se pueden reconocer si es de suerte que queden ynuitiles o no pero se juzga que si y lo q. Dios no quiera si continua dho vulcan y se muda el viento seran mas de trescientas fanegas de tierra las que tupira la dha arena y si el vulcan abriere otra boca mas alta como se rezela por estar la tierra rajada se perdera todo Foncaliente en cuyo partido no se sembrara *ya* este año por estos rezelos ya va para adelante con la experiencia que ay de quan sujeto está todo aquello a estos vulcanes abra muchos vezinos que larguen lo poco que les a quedado pues en ello nada pueden cultivar con seguridad ni la pueden tener de su vida viviendo allí sera lo mas cierto se rresorveran [resolverse] a embarcarse y desamparar la Isla si no se les procura acomodar con algunas tierras en otra parte della pues aun lo an hecho *muchos* de por aca sin aver padecido estos [esos] atrasos solo por

la suma pobreza y falta de comercio con que se halla esta Isla y esto dixo dho Sr D. Nicolas de Sotomayor como quien passo personalmente a dho partido de Fuencaiente onde estubo tres dias y dos noches para poder dar individuales razones a lo que se le encargo en esta Sala por el acuerdo de veinte y dos del corriente.

En vista de la Relacion de arriba hecha por el Sr D. Nicolas de Sotomayor se acordo se escriba a su Exce<sup>ta</sup> el Sr. Don Geronimo de Velasco Governador y Capn Genl de Mar y Tierra de estas Islas y Presidente de la Real Audiencia dellas y a los muy Ill<sup>es</sup> Seres de dha real Audiencia y a su Ilma el Sr Obispo dellas y al Sr Don Juan de Laredo Pereda Cavo professo del orden de Calatraba y Governador y Capn Aguerra de esta Isla y la de Tenerife y a los Sres Justicia y Regimiento assi de la dha Isla de Tenerife como de la de Canaria participandoles la Relacion hecha por dho Sr D. Nicolas de Sotomayor en este ayuntamiento sobre el Volcan y daños que a ocasionado y se encarga lo dho al Sr Procurador m<sup>l</sup>. Asimismo se acordo se participe al Ldo. D. Melchor Brier y Monte Verde Vicario general de esta Isla y a los Venerables Beneficiados de la Parrochial de Sn Salvador de esta Ciudad y a los Prelados y Preladas de los conventos de ella para que manden hacer plegarias y rogativas en sus Iglesias y Conventos y se encarga esta diligencia a los Sres Don Gaspar Vandeval de Cervellon y Don Nicolas de Sotomayor Topete =. Y por adquirir mas noticias de lo que fuere sucediendo con dho Vulcan se reserva para otro Cavildo el ber y acordar si combiene dar quenta a Su Magd (que Dios guarde) y buscar forma para amparar a tantos pobres como los que an quedado y se rezela queden desazonados con los estragos de el dho Vulcan y con esto se acavo este Cavildo. =Entre Reng[lon]e]s, Massieu de Vandale=.

Siguen las firmas de cuatro miembros del concejo y del escribano.

Dn. Marcos de Urtusástegui, Dn. Baltazar de Acosta Vandewalle, Dn Nicolas de Sotomayor, Dn. Andrés G[onzalez] Hurtado y Pedro de Escobar, E<sup>no</sup> pu<sup>co</sup> y del concejo



### 3. DIFUSIÓN DE LA «RELACIÓN»

El acta dice que Sotomayor «pasó personalmente a Fuencaliente, donde estuvo tres días y dos noches para poder dar individuales razones a lo que se le encargó en esta Isla por acuerdo de veintidós del corriente...», de lo que deducimos que estuvo presenciando la erupción los días 24, 25 y 26 de noviembre, pues la *relación* termina el día 26. Sotomayor la debió presentar al cabildo el 29, día en que se reunió o el día anterior; añade que enviará la narración a diferentes personalidades y organismos con objeto de recaudar ayudas. Más lejos fue el cabido que acordó remitir la *relación* a los siguientes señores:

a) Exmo. Sr. D. Gerónimo de Velasco, gobernador y capitán general de Mar y Tierra (desde 1661 la sede de la capitanía estaba en Tenerife). Como era preceptivo, este la debió de enviar a S.M. y podría encontrarse en el Archivo General de Simancas (AGS). Es muy probable que Gerónimo de Velasco recibiera la *relación* y que esta fuera enviada a S.M., pero al no saber la fecha de su recepción es difícil su localización. Puestos en contacto con el AGS, su directora, muy amablemente me informó que «solo del año 1677 existen treinta y un legajos entre los fondos de la Sección de Guerra y Marina cuyo contenido no está vaciado ni indizado para poder ofrecerle la información que solicita». Más adelante incidiré sobre esa cuestión.

b) Señores de la Real Audiencia de Canarias. Puede que algún ejemplar se encuentre en sus archivos.

c) Ilmo. Sr. Obispo de las Islas [Bartolomé García Ximénez]. El 2 de diciembre recibió carta del cabildo con la *relación* a la que llaman *Gazeta*. Una copia se encuentra entre sus papeles en la parroquia de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna. Aunque la sede episcopal de las siete islas estaba en Las Palmas de Gran Canaria, García Ximénez fijó su residencia en Tenerife. Su ministerio duró desde 1665 hasta 1690.

d) Sr. D. Juan de Laredo Pereda, cabo gobernador y capitán a Guerra de esta isla y la de Tenerife.

e) Señores Justicia y Regimiento de la isla de Tenerife.

f) Señores Justicia y Regimiento de la isla de [Gran] Canaria.

g) El final de la *relación* dice: «se reserva para otro Cavildo el ber y acordar si combiene dar quenta a Su Magd». Por las actas de 31 de octubre de 1678 y de 30 de noviembre de 1679 sabemos que sí lo hizo por: «el daño considerable que sobrevino á esta isla con el Volcan que reventó en ella en el ppdo. de

1677 destruyendo los dos rios de fuego que corrian al mar, mucha parte de tierras que han quedado inútiles para la labranza, cuya calamidad tiene representada esta ciudad á S.M. (q.D.g.)»<sup>7</sup>; aunque no hemos podido localizar esta representación, el mal estado de muchas de las actas impide la consulta.

h) La *relación* inserta en la *Gazeta* fue reproducida por Francisco Fajardo Spínola y Luis Alberto Anaya en el artículo «Documentos inéditos sobre la erupción volcánica de 1677-78 en la isla de La Palma» (1998)<sup>8</sup>. Al leer esta transcripción, observamos que es una copia de la *relación* de Sotomayor, salvo pequeños detalles, que figuran entre corchetes y omisiones subrayadas.

i) El 24 de mayo de 1668 a los capellanes de la Inquisición de Canaria, Pedro de Nieva y Cuenca y Jacinto Venegas de Figueroa, les pareció de su obligación dar cuenta al Consejo Supremo de S.M. de la General Inquisición, del volcán y le remiten la estampa y la *relación*. Es posible que esta interferencia sea debida a los desórdenes y discusiones que obligaron más tarde a enviar un visitador eclesiástico.

La carta que las acompaña dice así:

En la ysla de la Palma deste distrito ha avido un Bolcan que a caussado mucha confucion q. cuidado en estas yslas, y en aquella mucho daño; a nos parecido ser de nuestra obligación dar cuenta a VA y remitir estampa del para que lo mejor que se pueda se reconosca con la Relación que se nos embio. Gu<sup>e</sup> Dios a VA como sus Capellanes se lo supp<sup>mos</sup> Inq<sup>on</sup> de Canaria Mayo 24 de 1678». Firmado y rubricado: Pedro de Nieva y Cuenca y Jacinto Venegas de Figueroa.

Los capellanes nada dicen del autor de la *relación*, ni quien se la envió, tampoco del origen de la estampa, al tratar sobre ella incidiremos sobre el posible origen. Esta *relación* coincide con la de Sotomayor, a la que se añadió al final una línea: «Continuaronse las mismas cosas hasta 21 de henero de dia Santa Ines por la mañana»<sup>9</sup>.

La *relación* de la *Gazeta* coincide con la de Sotomayor, salvo pequeños detalles como sustituir ‘muchos’ por ‘algunos’. Al estar transcrita por Francisco Fajardo Spínola y Luis Alberto Anaya ya citados y, también, en la sitio web del AHN como «pieza del mes [2021]» no se transcribe.

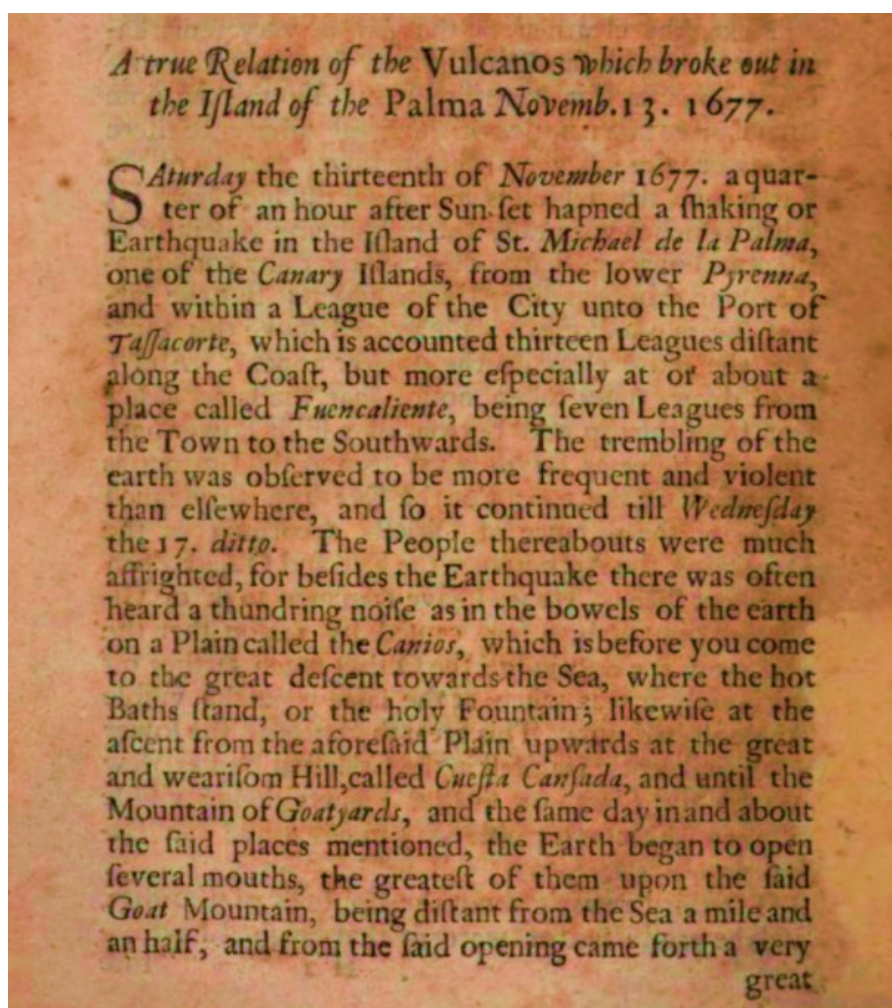
Al año siguiente de la erupción [1679] se publicó la *relación* de Nicolás de Sotomayor en la revista: *Lectiones Cutlerianae or a Collection of Lectu-*

<sup>7</sup> LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), v. 1, p. 225.

<sup>8</sup> FAJARDO SPÍNOLA, ANAYA HERNÁNDEZ (1993/1995), pp. 433-450.

<sup>9</sup> Se encuentra accesible en el sitio web del Archivo Histórico Nacional (AHN).

res: *Phisical, Mechanical, Geographical & Astronomical. Made before the Royal Society on several Occacions at Greesham Colledge. To wich are added divers. Miscellaneous Discourses.* By Robert Hooke. S. R. S. London: Printed for John Martyn Printer to the Royal Society, at the Bell in S. Pauls Church-Yard 1679. VI. *Lectures de Potentia Restitutiva...*: «A true Relation of the Vulcanos which broke out in the Island of the Palma Novemb 13 1677» [Una verdadera relación de los volcanes que estalló en la isla de la Palma el 13 de noviembre de 1677. La revista era dirigida por el eminente científico Robert Hooke].



Relación de Nicolás de Sotomayor, traducida al inglés (detalle)

### Traducción del inglés al español del detalle:

El sábado trece de noviembre de 1677, un cuarto de hora después de la puesta del sol, se produjo un temblor o terremoto en la isla de San Miguel de la Palma, una de las islas Canarias, desde Breña [le llama *Pyrenna*] Baja, a una legua de la Ciudad, hasta el puerto de *Tassacorte*, que está a trece leguas de distancia a lo largo de la costa, pero especialmente en un lugar llamado Fuencaliente, que está a siete leguas de la ciudad hacia el sur. Se observó que el temblor de la tierra era más frecuente y violento que en otras partes, y así continuó hasta el miércoles 17. La gente de los alrededores estaba muy asustada, porque además del terremoto se oía a menudo un ruido de truenos como en las entrañas de la tierra en una llanura llamada los *Canios* [Canarios], que está antes de llegar a la gran bajada hacia el mar, donde están los baños calientes o la fuente sagrada; igualmente en la subida de la mencionada llanura hacia arriba en la grande y fatigosa colina, llamada *Cuesta Cansada*, y hasta el monte de *Goatyards* [*las Cabras*], y el mismo día alrededor de los lugares mencionados, la tierra comenzó a abrir varias bocas, la mayor de ellas en el dicho Monte de las Cabras, distante del mar una milla y media, y de la dicha abertura salió un gran...»

Puede observarse que se trata de la misma relación, aunque la *Relation* suprime lo relativo a los daños; sin embargo, añade el siguiente texto:

From the twenty sixth of *November*, that the aforesaid Relation was sent for Teneriff by the Chamber of this Island unto the General, the said Vulcano continueth fierce and without ceasing, rather more than less, with a terrible thundring noise, casting up Fire, Stones, Rocks, and black Ashes, and the three Rivers of Fire still running into the Sea, and hath now dammed up all the Baths and holy Fountain, to the great detriment of the island, that yearly received a great benefit thereby, besides many damages daily added to the former. Several other mouths have since opened in the like dreadful manner near about the same place, we see the great smook by day, and hear the thunder and noise, like the shooting off of many Cannons, and by night see also much of the fire very high in the Air from this City, which is one and twenty miles from it.

We are now at the eleventh of *December*, and sear we shall have more to write to you by the next.

Other Letters of the thirtieth of *December* mention, that it then contined much at one as before; and since others of the nineteenth of January say, it is yet as dreadful as ever, and little likelihood of ceasing; from the thirteenth of November that it began to the nineteenth of January is about ten Weeks that it hath burnt; and the last Letters mention abundance of Ashes or black Sand forced into the Air, and carried all over the Island, falling thick like Rain, and frequently gathered in the City, in the Streets, Houses, and Gardens, though seven Leagues off.

[Desde el día veintiséis de noviembre, que la citada Relación fue enviada a Tenerife por la Cámara de esta Isla al General, dicho Volcán continúa feroz y sin cesar, más que menos, con un estruendo terrible, arrojando

Fuego, Piedras, Rocas y cenizas negras y los tres ríos de fuego que aún corren hacia el mar, y ahora ha taponado todos los baños y la fuente sagrada, con gran perjuicio para la isla, que anualmente recibía un gran beneficio por ello, además de muchos daños diarios añadidos a los anteriores. Varias otras bocas se han abierto desde entonces de la misma manera espantosa, cerca del mismo lugar, vemos el gran humo durante el día, y oímos el estruendo y el ruido, como el disparo de muchos cañones, y por la noche vemos también gran parte del fuego muy alto, en el aire desde esta ciudad, que está a unas veinte millas.

Estamos ahora en el once de diciembre, y tememos que tengamos que escribir más adelante.

Una carta del 30 de diciembre menciona que continuó como antes; y otra del 19 de enero dice que sigue siendo tan terrible como siempre, y que hay pocas probabilidades de que cese; desde el 13 de noviembre que comenzó hasta el 19 de enero hace diez semanas que está en erupción. Las últimas cartas mencionan la abundancia de cenizas o arena negra lanzada al aire, y llevada por toda la isla, cayendo densamente como la lluvia, y frecuentemente reunida en la ciudad, en las calles, casas y jardines, a siete leguas de distancia].

Para completar la información sobre la difusión que tuvo la *relación*, el texto en inglés dice que el día 26 fue enviada por el Cabildo de la Isla al General, en realidad fue a partir del 29; el 26 es cuando Sotomayor cierra la *relación*. Al recibirla el capitán general o el obispo hicieron posible que llegara a manos del cónsul inglés Richard Owen (lo fue entre 1676 y 1688), quien la remitió a Londres.

j) Otra copia sin firmar se conservaba en el archivo de Guisla Guiselín que fue transcrita por Juan B. Lorenzo Rodríguez con el título: *Segundo volcán de Fuencaliente*, en alusión a que el primero fue el de 1646<sup>10</sup>.

k) Esta *relación* fue publicada en francés por Webb y Berthelot en su *Histoire Naturelle* (1839, pp. 372-374), aunque suprimieron lo relativo a los daños.

#### 4. OTRAS RELACIONES

Además de la Relación de Sotomayor y sus copias, Juan B. Lorenzo Rodríguez transcribió una con el título de «(Segundo) volcán de Fuencaliente», ya que llama (Primero) al que reventó en 1646, de los que dice tomó del Archivo del Sr. Marqués de Guisla Guiselín) que resultó ser la *relación* de Juan Pinto de Guisla que se reproduce<sup>11</sup>:

<sup>10</sup> LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), v. I, pp. 245-247.

<sup>11</sup> LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), v. I, pp. 242-244 y 244-245. Juan Pinto de Guisla (\*1631-†1695), se graduó en la Universidad de Salamanca en ambos derechos y orde-

Ha padecido esta isla diversas veces la calamidad de estos volcanes, en la parte que mira al sur, o mediodía, como se reconoce por la tierra quemada reducida a riscos que llaman «mal país», en que convierte la materia que arroja de sí, y está aún muy viva la memoria del último que reventó por principio del mes de Octubre del año de 1646, que duró hasta 18 de Diciembre del mismo año, en que se celebra la fiesta de la Expectación de Ntra. Señora, *día en que amaneció cubierta de nieve la boca del volcán*, con universal aclamación de milagro de Ntra. Señora de las Nieves, cuya Santa Imagen se venera como Patrona de esta isla y a cuyo patrocinio se recurre en sus mayores aflicciones y necesidades, como se recurrió en aquella trayéndola a la Parroquia de esta ciudad, donde estaba colocada cuando cesó el volcán, y se cubrió de nieve.

Algunas personas ancianas que vivían en aquel tiempo referían la memoria de otro volcán antecedente que había reventado el año de 1585, y por los efectos se reconoce que precedieron otros que han dejado inútil muchas partes de tierras de esta isla.

Las primeras señales del volcán que ahora se padece fueron temblores de tierra que comenzaron *el día sábado 13 de Noviembre*, sintiéndose con más vehemencia en el distrito de Fuencaliente, que es la parte de esta isla que mira al sur o mediodía, seis leguas de la ciudad, donde está la Fuente que llaman Santa, por los admirables efectos de sanidad que causan sus aguas en varios ataques, así bebidas como en baños, *que por salir cálidas de los manantiales que las brotan, dieron nombre a el sitio, de Fuencaliente*.

Continuaron los temblores de tierra sin reconocer otra señal, hasta el día *miércoles 17 del dicho mes de Noviembre* que, en dicho distrito de Fuencaliente se oyeron debajo de tierra algunos estrépitos y se reconocieron algunas aberturas, la mayor, sobre una que dicen ‘de los Corrales’, distante media legua del mar, por donde salía olor de azufre con aire caliente.

El mismo día miércoles, una hora antes de ponerse el sol, humeando la tierra y con estruendo grande se abrió la primera boca en tierra llana, donde dicen ‘la Cuesta Cansada’ sobre la Fuente Santa, distante 100 brazas [167 m] de lo alto de la montaña; y luego inmediatamente, en tiempo de una

---

nado sacerdote en 1656. Poco tiempo después de su ordenación sacerdotal, fue nombrado notario ordinario, consultor y calificador del Santo Oficio de la Inquisición, en 7 de mayo de 1656. En 1661 fue nombrado párroco de la iglesia de San Salvador; después, vicario eclesiástico; y, en el año de 1672, visitador general de la isla de La Palma, por nombramiento de su amigo y antiguo profesor en Salamanca, Bartolomé García Jiménez, entonces obispo de las islas; cargo que Pinto de Guisla desempeñó durante más de veinte años. Siendo beneficiado de El Salvador en 1676, La Palma sufrió el invierno más seco de la década, lo que provocó una situación de penuria en sus habitantes que coincidió con la segunda visita pastoral del obispo García Jiménez, que había prolongado su estancia en la isla debido a la amenaza de los piratas berberiscos que le impidieron su salida de la isla. Estancia que aprovecharon los regidores y los sacerdotes, Melchor Brier y Monteverde y Juan Pinto de Guisla, que habían sido alumnos suyos en Salamanca, dada la devoción de los palmeros por la santa imagen de Nuestra Señora de las Nieves que se repitiera la celebración de 1676 y «se traiga a esta ciudad cada cinco años», para celebrar con su asistencia la fiesta y octava de Ntra. Sra. de Candelaria, por el mes de febrero, y que se comenzase el quinquenio en 1680.



hora, se abrieron otras 17 bocas continuadas hasta la falda de dicha montaña por donde salía una materia fluida espesa encendida y con olor de azufre, que uniéndose formó un río de fuego que se endrechó al mar. Abrieron después otras tres bocas en la subida de dha. montaña, de donde salió de la misma materia fluida que fue corriendo hacia el mar, uniéndose con la que brotaban de las primeras bocas, y formando ríos de fuego que llegando al mar por la parte que dicen *Puerto Viejo, por donde hay tradición que se ganó esta isla*, lo fue retirando y explayándose humeando al encuentro del fuego y la agua y reduciéndose a risco, o malpaís, la materia corriente en perdiendo el calor; y dividiéndose un brazo del río de fuego corrió al mar por sobre la Fuente Santa dejándola cubierta y sin esperanza de que pueda volver a manar; pérdida considerable para esta isla. Comenzó a humear la abertura que se reconoció en lo alto de la montaña y con grande estruendo abrió boca de una fanega de tierra (sembrábase una fanega de grano en lo que abrió de boca) *el domingo 21 del mes de Noviembre*, arrojando llamas de fuego que subían muy altas y entre ellas muchas piedras encendidas como ascuas despedidas con extraña violencia, que, cayendo sobre la misma montaña y uniéndose en la circunferencia de la boca, fueron aumentando su eminencia. Han caído otras distantes 200 brazas [334 m] y algunas que han dado sobre casa o estanque de madera los han abrasado.

Después entre la dicha montaña y el mar por la parte que mira al mediodía donde dicen ‘Teniquiga’ [Teneguía] abrieron otras bocas distantes de las primeras más de 50 brazas [83 m], por donde ha salido mucha copia de materia fluida encendida que, formando río y corriendo hacia el mar, entra en él por la misma parte de ‘Puerto Viejo’ uniéndose con la que había corrido de las primeras rocas y explayándose con la continuación tanto, que tiene de ancho el ‘malpaís’ unido con risco que se ha formado de la materia corriente, media legua, y ha retirado el mar más de 200 brazas [334 m] y se va continuando.

Dentro de la montaña se oyen de cerca estallidos al modo de cuando se quema una máquina de fuego artificial, sin orden, con otros estruendos mayores que se confunden, y que a lo lejos parecen truenos que se forman en el aire, o piezas de artillería que se disparan, y se oyen igualmente en toda la Isla, sin que la distancia disminuya el estruendo, que llega a la isla de Tenerife, distante de esta 18 leguas de mar, según refieren las personas que han venido de dicha isla.

Las llamas que salen por la boca que está sobre lo alto de la montaña cesan algunas veces sucediéndose torres de humo muy espeso con tanta arena que cayendo sobre las tierras del distrito las han cubierto con más de 8 palmos de alto en algunas partes, dejándolas inútiles para panificarlas y mucha parte del malpaís que se ha formado de la materia fluida y entrado en el mar se ha cubierto de arena, reduciéndose a playa lo que antes se había formado risco. Entre lo espeso del humo se forman de relámpagos, cuya claridad ha llegado a la ciudad, correspondiendo trueno dentro de la montaña, de la misma forma que cuando se arma tempestad en el aire de truenos y relámpagos equivocándose, de suerte que a los principios se tuvo por disposición de tempestad hasta que se reconoció que eran efecto del volcán, con la continuación.

Suele llegar a la ciudad el olor a azufre que se tiene por la materia principal en que se enciende el fuego del volcán, y cerca de él, en un sitio de dos celemines de tierra, salen vapores tan pestilentes, que se halló allí un hombre muerto que había ido a recoger unas cabras, y algunas aves y conejos muertos cerca de él, y después 27 cabras, que se atribuye al vapor que sale de la tierra sin humo.

Los temblores de tierra se han continuado sintiéndose en la ciudad y causando mucho temor; y en particular se sintió uno mayor que los ordinarios el domingo 9 de Enero a las 5 de la mañana con que se atemorizó el pueblo, de manera que mucha parte con el Clero se juntó a aquella hora en la Parroquia donde está la imagen de Ntra. Señora de las Nieves, a implorar su Patrocinio; y este día se puso patente el Santísimo Sacramento y se hizo procesión general con mucha devoción, que se remató con una plática que estaba prevenida después de otras que habían precedido los días anteriores, y tocó al Padre Fray Lucas Milán, Lector de Arte, en el convento de San Francisco de esta ciudad, con la cual, así por el espíritu del Predicador como por lo adecuado del asunto que eligió y disposición de los ánimos atemorizados con el temblor de tierra, conmovió al pueblo a muchas lágrimas.

Está el volcán en su fuerza sin disminución, y de todas las bocas que abrieron solo permanecen la principal de sobre la montaña, por donde salen llamas, humo, piedras y arena, y las tres que están a la subida, que son las que brotan la materia fluida que ha cubierto y cerrado las demás bocas corriendo sobre ellas continuamente, los temblores de tierra y con ello la tribulaciones de los habitadores de esta isla que con continuas súplicas, imploran la Piedad Divina por medio de María Santísima Nuestra Señora, cuya Santa Imagen de las Nieves queda en esta ciudad en el Convento de Religiosas Claras, de donde se volverá a la Parroquia continuándose las rogativas hasta que Nuestro Señor se acuerde de usar con nosotros de misericordia, librándonos de esta tribulación.

Los habitantes del distrito de Fuencaliente, donde brotó el volcán, lo han desamparado casi todos, no tanto por el temor de la cercanía, cuanto por quedar inútiles las tierras así para sembrar como para criación de los ganados, y algunos desampararon la Isla, si no se les hace alguna conveniencia dándoles en otra parte dónde acomodarse. Está la Ciudad, Justicia y Regimiento con deseo de hallar medios para que tengan alguna comodidad; hasta ahora no se ha dado la forma».

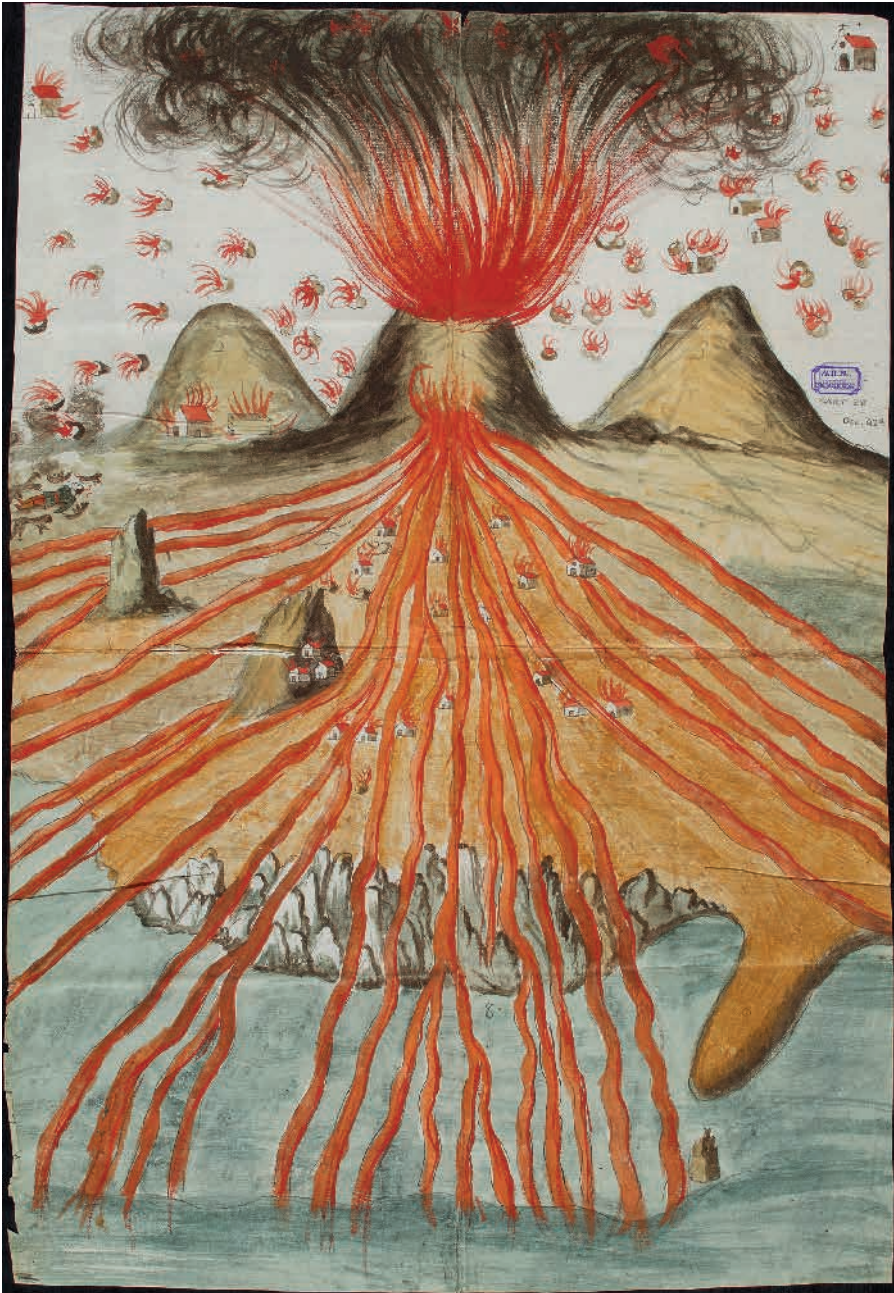
Un extracto de esta *relación* fue publicado en alemán (1825) y en francés (1836) por L. Buch en su *Description Physique des Iles Canaries*. Al topónimo 'Teniquiga' [Teneguía] le llama 'Fenianya'. El temblor del día 9 enero lo data el día 2. Añade que «Hoy, 18 de enero de 1678, todos los fenómenos todavía no han cesado», texto que no figura en la Relación anterior, lo que permite afirmar que la redactó antes de ese día.

5. [VOLCÁN DE SAN ANTONIO] / ANÓNIMO. VISTA REMITIDA AL CONSEJO SUPREMO DE SM POR LOS CAPELLANES DE LA INQUISICIÓN DE CANARIA: PEDRO DE NIEVA Y CUENCA Y JACINTO VENEGAS DE FIGUEROA, EN CARTA DE 24 DE MAYO DE 1678, ACOMPAÑADA DE UNA RELACIÓN (AHN, INQ. MPD 429). 1 VISTA: MS; COL.; 60 × 41 CM

De la misma manera que la *relación* que envió la Inquisición como anónima y que ya hemos visto que fue escrita por Nicolás de Sotomayor, esta vista, considerada anónima tiene autor, pero, no creo que sea Sotomayor. Para estudiar en detalle el contenido de la ‘vista’, el 6 de octubre de 2021 envié un correo al AHN, titulado: «Duda sobre el dibujo Inquisición, MPD. 429» con el siguiente mensaje: «Desde 2009 dispongo del plano del asunto junto con el expediente que lo acompañaba INQ. leg. 2376. Al consultarlo de nuevo he descubierto que tiene rotulados los números del 1 al 9 (alguno no visibles), creo que deben formar parte de una explicación. Pregunta: ¿Se encuentra al dorso del papel? Si es así ¿tendría que esperar turno para conseguir la información. Un cordial saludo». Al momento la respuesta automática fue: «Acusamos recibo de su correo y procedemos a la tramitación de su consulta». Finalmente, el 3 de noviembre de 2021 recibí la ansiada respuesta: «En relación a su consulta y según nos ha informado la responsable del fondo de Inquisición, lamentamos comunicarle que no hemos encontrado ninguna explicación a los números que aparecen en el dibujo del volcán de La Palma (Inquisición, MPD. 429). En el dorso del plano no hay leyenda que explique esos números ni tampoco hay referencia a ellos en el expediente de procedencia, en la correspondencia enviada por el Tribunal de la Inquisición de Canarias al Consejo de la Suprema Inquisición donde informaban de la erupción del volcán (Inquisición, 2376)». Un día antes, el 2 de noviembre el AHN publicó el dibujo como «la pieza del mes».

Si, ni al dorso del plano, ni en el expediente, hay leyenda que explique los números, podemos afirmar que era una copia del dibujo original y que este, seguramente, fue remitido por el capitán general, tal como hemos adelantado. Al no disponer de la explicación debemos interpretarla.

Esta imagen pertenece al Archivo Histórico Nacional, Inquisición (AHN), leg. 2376; MPD 429. Y fue facilitada a través de la profesora Carmen Romero Ruiz y Esther Beltrán Yanes, en 2009, con motivo de la colaboración en la obra *Volcán del Chinyero: memoria histórica-descriptiva de esta erupción volcánica acaecida en 18 de noviembre de 1909* por Antonio de Ponte y Cologan.



[Volcán de San Antonio]

## 6. EXPLICACIÓN E INTERPRETACIÓN DE LA VISTA

En la imagen, de los números originales del **1** al **9**, son ilegibles los números **6** y **7**, por lo que supondremos su ubicación. El no figurar la explicación de los números, nos dificultará su estudio. Además, para ayudar a entender lo que quiso decir el autor, hemos añadido letras.

El dibujo revela detalles sobre el proceso eruptivo. Todas las coladas salen de la ladera de la montaña de Los Corrales [**b**] y, la parte del cono volcánico que mira a Tazacorte, se limita a la emisión de los piroclastos [**a**]. El primitivo volcán de la montaña de los Corrales (> 3200 a de edad) tiene una altitud de 657 m; y, el cono, es de lapilli [picón]. Según los expertos, la lava liberada era basáltica. Está representada la ermita de San Antonio Abad [**g**] que según Juan Pinto de Guisla, data de 1522, aunque fue erigida en 1576, como ermita aneja a la parroquia de Mazo; circa de 1603 se hicieron los lienzos de la pared que antes era de tablas, se arregló el altar y se cubrió y encaló la ermita; no tuvo esta parroquia campanario alguno hasta el año de 1866 que, se erigió por el legado de 1000 pesos que incluyó en su testamento Antonio de Paz Camacho. También figura el viejo pueblo de Los Canarios [**6**] destruido por el volcán, así como numerosas casas y cuartos de aperos quemados.

1. Montaña de los Corrales [de Cabras], actualmente volcán de San Antonio, de donde salen piroclastos que giran en el aire. Hoy en día se discute si debe cambiarse el nombre por el de erupción de Fuencaliente. El volcán se inició en la falda, donde dicen la «Cuesta Cansada» [**b**, localizada en un mapa actual entre el punto más alto de la montaña del volcán y la montaña del Mago. Según el visor Grafcan, de acuerdo con el perfil (véase la ilustración número 13), estaría entre los 200 y los 400 m de altura]<sup>12</sup>.

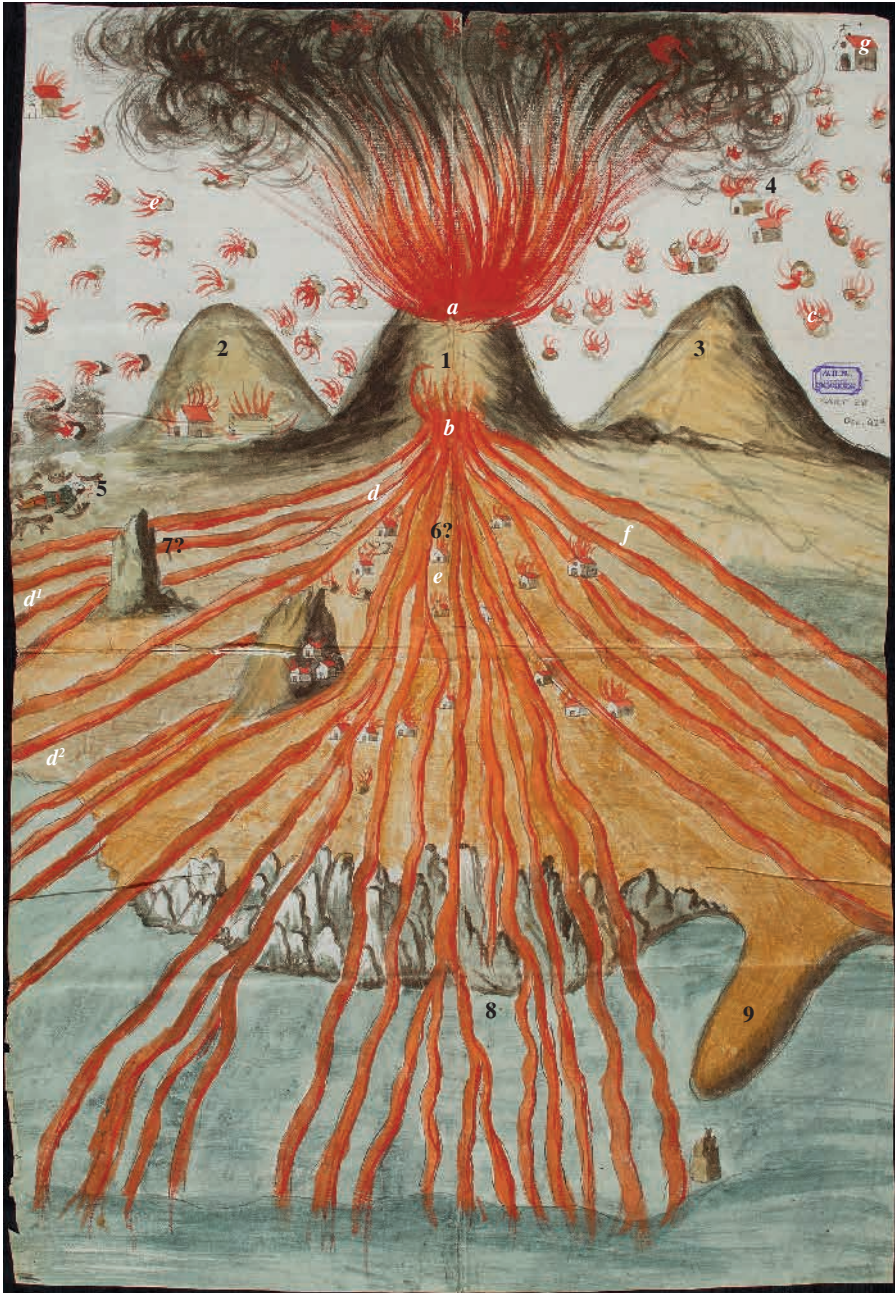
2. Montaña. Sin identificar. Podría tratarse de la montaña de Los Pericos ▲ 696,9 m, [visor Grafcan]. Al pie de su ladera se encuentra el edificio de bodegas de Carballo.

3. Montaña de las Tablas, ▲ 667 m.

4. Creemos que indica la ubicación del nuevo pueblo de Los Canarios, idea avalada por la situación del pueblo nuevo que figura en el plano de Palmerini que se estudiará más adelante; aunque, también podría estar relacionado con las tres casas quemadas de su entorno.

<sup>12</sup> Visor del mapa de La Palma de Grafcan, disponible en: <https://visor.grafcan.es/visorweb/>.





[Volcán de San Antonio]



5. La muerte de Juan Cabrera<sup>13</sup> con su ganado y sus perros por inhalación de gases. Al parecer murieron tres personas más. Describe la muerte Antonio Pinto el 24 de diciembre, lo que permite afirmar que la vista se pintó alrededor de esa fecha<sup>14</sup>.

[6]. Ubicación supuesta. Debe ser el pueblo viejo de Los Canarios que desapareció y sus moradores pasaron al nuevo pueblo de Los Canarios, según se ve en el citado plano de Palmerini. Están representadas dieciocho casas quemadas y una capilla de cruz. La *relación* de Sotomayor dice: «el llano de los Canarios que esta luego que se sube el Risco de la Fuente S<sup>ta</sup> y en la cuesta Cañada y la Montaña de los Corrales». En la *relación* de Sotomayor figuran solo ocho casas, lo que hace suponer que la vista fue levantada después del día 26. Las capillas de cruz eran edificios de pequeño tamaño, generalmente de planta rectangular abierta por uno de los dos lados mayores, techados con teja árabe.

[7]. Ubicación supuesta. Debe ser el roque de Teneguía, que Juan Pinto de Guisla llama *Teniquiga*. El Roque tiene una altitud de 418 metros sobre el nivel del mar y una altura de unos treinta a treinta y cinco metros de este a oeste y de ochenta metros de norte a sur. Su cara oriental está cubierta de grabados rupestres<sup>15</sup>.

8. Caída de las coladas por las escotaduras del acantilado anegando la orilla del mar, que se ha retirado 200 brazas [334 m], donde se formó una ‘isla Baja’.

9. Puerto Viejo y su bahía. Aunque lo hemos ubicado en la punta de Malpique, podría estar en el Veril que actualmente se llama del Faro, ya que el arranque estaba al borde del acantilado.

a. Flujo piroclástico que sale por la parte posterior del cráter principal que mira a Tazacorte.

b. Fisura por donde «salía una materia fluida espesa encendida y con olor de azufre, que uniéndose formó un río de fuego», según Juan Pinto de Guisla. Y formó un extenso campo de lava a cien brazas [167 m] de los altos de la montaña, en la «Cuesta Cansada». La materia fluida espesa encendida, ahora sería el magma [no figura en el *Diccionario histórico de la lengua española*, lo hemos localizado en los DRAE más recientes] y el río de fuego sería la lava [sabemos que hasta 1737 no se introduce el término ‘lava’; aunque tampoco está en el *Diccionario histórico*].

<sup>13</sup> SOLER LICERAS (2007) p. 62.

<sup>14</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 21.

<sup>15</sup> DÍAZ LORENZO (2005).

c. Bombas volcánicas. Según Sotomayor «piedras hechas asquas» y «siendo algunas mayores que medias pipas o toneles» [una pipa equivale a 480 litros].

d. Coladas de lava que se dividió en dos [**d**<sup>1</sup>] hacia el roque de Teneguía [**7**] y [**d**<sup>2</sup>] hacia otro roque, por su color negro, junto con un grupo de tres casas calcinadas. La explicación de las coladas **d**, **e** y **f** tienen múltiples interpretaciones.

e. Coladas que terminan en el [**8**] y penetran en el mar. El autor no ha representado la isla baja que se formó [o fajana, término en desuso que actualmente se ha recuperado; aunque, no siempre está al nivel del mar, en Fuencaliente se encuentra el barrio de La Fajana a 700 m de altitud], ni el humo que se produjo cuando penetró en el mar. La isla baja que se formó en 1677 puede identificarse en el MTN50 de 1968 (anterior a la erupción del Teneguía de 1971) entre la curva directora de 50 m y el mar.

f. Coladas del este fuera del dibujo que formaron el malpaís que termina en la playa de las Cabras.

g. Ermita de San Antonio, que dio nombre a la erupción. Al parecer, la ermita sufrió daños en la espadaña, aunque esos daños no figuran en el dibujo.

En el otro extremo del dibujo figura otra capilla de Cruz quemada de la que no hemos podido averiguar su nombre.

El día 21 de enero de 1678, al concluir la erupción, la lava emergente había fluido hacia el mar por tres ríos de fuego: el [**d**], con tres flujos; el [**e**], con siete flujos; y, el [**f**], con cuatro. Al llegar al mar a través de los acantilados [**8**] los flujos fueron levantando una gran humareda, lo que dio motivo a algunos para pensar que se había abierto una boca, donde había más de siete brazas de agua [11,7 m]. El frente de las coladas que alcanzó la costa tenía unos 5 km. El resultado fue la formación de una fajana o isla baja ganada al mar de  $5 \times 0,32 = 1,6 \text{ km}^2$  y el volumen de eyección total aproximado fue de 75 a 125 millones de  $\text{m}^3$ , con una velocidad media de flujo entre 10 y 20 metros por hora, que se han calculado experimentalmente por medio de marcas que permiten medir el desplazamiento de los flujos. La superficie total cubierta fue de unos  $4,5 \text{ km}^2$ . Los daños irreparables, según veremos, fueron: la Fuente Santa y el pueblo viejo de Los Canarios que quedaron sepultados.

## 7. NOMBRE DEL VOLCÁN

Ya hemos visto los nombres que recibieron los volcanes de La Palma; e, incluso, el posible nombre del nuevo volcán de 2021. Durante mucho tiempo

fue conocido como volcán de San Antonio; pero Carracedo *et al.*, dicen, traducido del inglés, que: «sugerimos usar el nombre San Antonio, utilizado actualmente para designar la erupción de 1677, como el topónimo del gran cono antiguo. El episodio eruptivo de 1677 debe ser la erupción denominada de 1677 o volcán de Fuencaliente», sin darse cuenta de que Sotomayor la describe como montaña de Los Corrales y que, el nombre de San Antonio que recibió, deriva de la cercana ermita de San Antonio Abad que, según la vista que analizamos, no sufrió daños; además el municipio de Fuencaliente tiene por patrón a san Antonio Abad.

Es muy escasa la toponimia que figura en los mapas históricos de La Palma al tratar la zona de Fuencaliente. Veremos que hay cierta confusión entre Fuencaliente y Los Canarios. Fuencaliente es municipio desde el 19 de febrero de 1837, día en que fue segregado de Mazo; no obstante, actualmente la sede está en Los Canarios; aunque, la primera sede estuvo en Los Quemados.

—En el mapa de Torriani (1585/1592) de la isla de La Palma figuran los topónimos *S. Antonio*, junto al dibujo de una ermita; y, *Fuente* con un sendero que los une. En la costa: *Pvnta de Fuen callente* en alusión a la fuente de aguas termales y *Tigalate*.

—En el mapa de Próspero Casola (ca. 1634) figuran *S. Antonio*, junto a un árbol; y, *Fuencallente*, junto a un rectángulo irregular, sin sendero que los une; más al sur, la *Pª de fuencallente*. *Garsa*, *Tigalate*.

—Pedro Agustín del Castillo (1686). *Sª Antonio*, *Fuente*, *Pª de Fuen Callente*, *Garsa* y *Tigalate*.

—En el mapa de Riviere (ca. 1742) en el mismo sitio figuran *Arenales del Volcan*. *Lª de los Canarios*, *Fuencaliente*, con un sendero que circunvala la isla; más al Sur, *Punta de Fuencaliente*.

—En el mapa de Machado Fiesco (1762), solo dos topónimos: *Lugª de los Canarios* y *Punta de Fuencaliente*.

—Tomás López (1780) repite los mismos topónimos que Riviere.

—Jorge de Umarán (1785): *Fuencaliente*, *Lugar de los Canarios* y *Punta de FuenCaliente*.

—Leopold de Buch (1825) *Charcos indios*, † *S. Antonio*, *Volcán de 1677*, *Fuente Santa* y *Punta de Fuencaliente*.

—Sabino Berthelot (1836). ☉ *Fuencaliente, M<sup>a</sup> de los Corrales, Las Indias, Volcan de 1766* [sic], *los Canarios, Fuente Santa, Pta. de Fuencaliente*.

—A.T.E. Vidal (1837): *S. Antonio, Cinder Volcano of 1677 2240 ft, Las Tablas, Mal Pici Pt, P. Nuevo, Cabeza de Negro, Fuencaliente Point, M<sup>o</sup> Viento 780 f.*

—Francisco Coello (1849): *Las Indias, ☉ Fuencaliente, M. del Volcan, Canarios, M. de los Corrales, Quemados, en la costa: Lugar donde se hallaba la Fuentesanta que desaparecio en la erupcion de 1677 y tambien el Puerto Viejo, Punta de Fuencaliente, Roques de Tigalate*.

—A.T.E. Vidal, en español (1854): *Volcan Apagado en 1677 2460, S. Antonio, las Tablas, Pta Mal Pici, Pto Nuevo, Cabeza del Negro, C<sup>o</sup> Fuencaliente*.

—Sebastián Arozena (1888): *Yndias, Los Canarios, Caletas, Sn Ant., S. Antonio, Fuencaliente, Volcan Cinger 1677, mt 683, Las tablas, Montano Quemados, Fuente Santa, en la costa. Pta. malpici, Pta nueva, Cabeza negro, Fuencaliente [faro]*.

—Olivia Stone (1888): *S. Antonio, Cinder Volcano of 1677 2240 ft, Las Tablas, Old Hat Springs. En la costa, Mal Pici Pt, P. Nuevo, Cabeza de Negro, Fuencaliente Point, M<sup>o</sup> Viento 780 f.*

—Manuel Pérez y Rodríguez (1898): *Las Indias, Los Canarios, Caletas, ☉ Fuencaliente, Volcan apagado en 1677, Las Tablas, Quemados. En la costa: Pto. Nuevo, Pta. de Fuencaliente*.

—Leoncio Afonso (1953): *Las Indias, Caletas, Los Quemados, Fuencaliente de la Palma, V. San Antonio, Punta de Fuencaliente*.

El número de topónimos censados en Fuencaliente es de quinientos sesenta, según «Toponimia de las islas Canarias» de la Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

## 8. CRONOLOGÍA DE LA ERUPCIÓN

Las cartas que se citan a continuación forman parte de la correspondencia entre los beneficiados y párrocos con el obispo García Ximénez, custodiadas en el Archivo de la Parroquial de Nuestra Señora de la Concepción de La Laguna (Tenerife)<sup>16</sup>.

<sup>16</sup> ARCHIVO DE LA PARROQUIA DE NUESTRA SEÑORA DE LA CONCEPCIÓN DE LA LAGUNA (Tenerife): *Edictos, cartas e instrucciones que se han despachado a los beneficiados y*

i) 13 a 17 de noviembre de 1677. Intensa actividad sísmica en la montaña de los Corrales [1]. Temblores con emisión de gases calientes con olor a azufre.

ii) 17 de noviembre. Hora y media antes de ponerse el Sol, se abrió la primera boca en tierra llana donde dicen «la Cuesta Cansada» [b] arrojando fuego y malpaís derretido y en menos espacio de un cuarto de hora se abrieron otras diecisiete bocas hasta alcanzar la falda de dicha montaña [de los Corrales].

iii) 18 de noviembre. Antonio Pinto de Guisla (\*1639-†1682), por su condición de alguacil mayor, escribió que había ido a ver el volcán, seguramente ese día, y a llevar «limosna de granos y pan amasado y vino» a las gentes de aquellos lugares; pero, también fueron a contemplar el fenómeno, vecinos de las cercanías y de otras partes de la isla. Relata que se subían a la montaña «del Corral (...) [a] a ver las bocas de los volcanes inferiores [b]», y que un día [el 21 de noviembre], habiéndose ido ya los curiosos, se abrió una gran boca en la misma montaña [a], «que si les hubiese cogido repentinamente hubiera sido lastimosísima fatalidad, tragándose los tanta suma de voraz fuego».

iv) 19 de noviembre. A las dos de la tarde se abrió otra boca en la montaña [de los Corrales] por la parte que mira a Tzacorte [a]. Con ello se confirma que los estudios geológicos actuales están de acuerdo con el relato de Sotomayor.

v) 20 de noviembre. La abertura de encima de la Montaña [a] principió a largar humo con grandes ruidos dentro de la tierra, continuando hasta el día siguiente.

vi) 21 de noviembre. A mediodía se acabó de abrir arrojando cantidad de piedras y fuego para los aires.

vii) 22 de noviembre. A las diez de la mañana humeó por tiempo de dos horas, después volvió a tronar y arrojar piedras y fuego verticalmente en mayor cantidad [a].

viii) 23 de noviembre. A mediodía humeo mucho y de allí a la noche con mayor rigor que antes tronó y despidió piedras y fuego. A las 9 y media de la noche, en la abertura superior [a] hubo un gran temblor y arrojó tres rayos [explosiones violentas] que subieron media legua [una legua castellana = 4.190 m]

---

*párrocos en todo este obispado desde principios del año 66 [1666]. En adelante, libro Q, correspondencia de Bartolomé García Ximénez.*

al parecer en forma de globo de fuego hacia el sur reventando en el aire con gran estampido y el río de fuego que salía de las fisuras inferiores comenzó a secarse [b].

ix) 24 de noviembre. Estuvo casi una hora quieto, se cerraron en parte las bocas de abajo [b], con lo que dejó de correr el río de fuego que ya tenía tupida la barra del puerto viejo [8], se retiró la mar mas de sesenta pasos adentro y de ancho noventa, se levantó grandísima humareda, lo que dio motivo a algunos para pensar que se había abierto una boca, donde había mas de siete brazas de agua [11,7 m]. Esta noche echó algunos rayos como los de la noche antecedente.

x) 25 de noviembre. Arrojó más piedras que día alguno y truenos y fuego.

xi) 26 de noviembre. Volvió a vomitar malpaís la boca de la falda de la Montaña [b] y formó dos ríos o brazos. El uno corrió a sotavento hacia el malpaís de los Tacosos [d<sup>1</sup>] [topónimo no localizado. J. B. Lorenzo lo deja en blanco [p. 246]; Berthelot los llama de los Tacasos [p 374]. Comparando la descripción de Sotomayor con la de Pinto, debe localizarse en la línea divisoria de Los Quemados con Las Indias y es posible que se refiera al roque de Teneguía. El otro por la parte de barlovento hacia la Fuente Santa [d<sup>2</sup>]. La boca de la montaña [a] estuvo mas quieta, aunque echó mucha arena. El mismo día, Nicolás de Sotomayor redacta la Relación y la entrega al Cabildo, este se reúne, levanta acta y ordena su difusión, según hemos visto.

xii) 29 de noviembre: Carta de Antonio Pinto, Alguacil mayor, dice que es «un escrito cassi en la conformidad de la Gazeta» [la Relación que publicó el Cabildo].

xiii) 30 de noviembre. Carta de Melchor de Brier, vicario del obispo. Dice que las bocas abiertas fueron cuarenta y nueve, que todas reventaron con fuego y por muchas salió cantidad de materia derretida, que todas estaban a igualdad de paralelo sobre pendientes unas a otras, formándose de todas un río de fuego derecho; que la boca última de la Montaña del Corral [a] tenía de abertura el terreno que ocupa una fanegada de sembradura; que no había padecido riesgo persona humana, aunque sí muchos sustos y que, habiendo entrado dos mozos a sacar de un pajar un poco de centeno, y advertidos que por junto a su puerta se iba abriendo la tierra, sin embargo, entraron; y, en el poco tiempo que se detuvieron, estaba la abertura tan grande que con dificultad la saltaron, y a breve espacio se acabó de abrir consumiendo el pajero». (...)

xiv) 2 de diciembre. Carta del Cabildo de La Palma dirigida al obispo D. Bartolomé García Ximénez, dándole cuenta de la erupción y remitiéndole un



informe, al que llaman «Gazeta», redactado por uno de los regidores nombrado para ese efecto; ya hemos dicho que se trata de Nicolás de Sotomayor.;

xv) 10 de diciembre. Carta de Melchor de Brier. Avisa que el volcán había echado aquellos días mucha arena y jable, cubriendo muchas tierras y dejándolas inútiles. Avisa asimismo que la arena sube tan alta que cuando vuelve a bajar viene con tanta humedad del aire, que destila agua. La arena es tanta que excede en parte de cuatro palmos sobre la tierra.

xvi) 24 de diciembre. Carta de Antonio Pinto, dice: «La continuación temosa de este volcán que con repetidos estruendos y dilatados ríos de fuego nos está destruyendo la parte y distrito de Fuencaliente, que quedará inútil para pastos y sementeras, porque demás del río de fuego que se ha extendido y dilatado por diferentes bocas, la arena que echa por la boca que humea ha tupido las tierras de todo aquel pago, quedando muy pocas que no hayan llenándose del jable que ha salido de aquel infierno. Un hombre pastor de cabras se murió en aquella cercanía del volcán, y con él diecinueve cabras, entrando en un pedazo de tierra cerca del volcán; y pastor y cabras quedaron muertos sin haberse entonces alcanzado el motivo. Después se reconoció que la malignidad del sitio inficionado de aquel humo, o que el mismo tenga en su terreno alguna materia fuerte que mata con facilidad; porque, entrando después otras cabras a pastorearse con su pastor, se le murieron ocho de las que entraron a comer de aquel pasto del pedazo de tierra, y entrando a sacar sus cabras el tal pastor, se halló tan afligido en el sitio, que para salir con vida fue menester darse prisa, con negar el olfato y respiración a su continuo movimiento y poniéndose en la boca y narices un paño para vencer tan penoso olor. Y con estos ejemplares ya se ha ido desamparando aquel sitio y se van los vecinos acomodando en los lugarillos más cercanos».

xvii) 30 de diciembre. Una carta menciona que continuó como antes (tomado de Hooke).

xviii) 4 de enero de 1678. «Se trae á esta ciudad en solemne proseccion á Nuestra. Señora. de las Nieves con motivo del segundo Volean de Fuencaliente»<sup>17</sup>.

xix) 9 de enero de 1678. A las 5 de la mañana se sintió un gran temblor que atemorizó el pueblo, de manera que mucha parte con el clero se juntó a aquella hora en la parroquia donde está Ntra. Señora de Las Nieves, a implorar su Patrocinio (el geólogo von Buch dice que fue el 2 de enero).

xx) es del 18 de enero. Relación de Juan Pinto de Guisla ya reproducida.

<sup>17</sup> LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), v. I, p. 333.

xxi) 19 de enero. Carta en la que dice que sigue siendo tan terrible como siempre, y que hay pocas probabilidades de que cese. Esta carta y la de 30 de diciembre mencionan la abundancia de cenizas o arena negra lanzada al aire, y llevada por toda la isla, cayendo densamente como la lluvia, y frecuentemente reunida en la ciudad, en las calles, casas y jardines, a siete leguas de distancia (tomado de Hooke).

xxii) 21 de enero. Dejaron de correr los tres ríos de fuego [d, e y f]. Según carta de 27 de enero de Antonio Pinto que: «dio aviso de cómo a 21 de dicho mes había cesado a Dios gracias el volcán dejando de correr los tres ríos de fuego». Día de la virgen y mártir Santa Inés.

xxiii) 22 de enero cesó el humo.

xxiv) 24 de mayo. Los inquisidores Pedro de Nieva y Jacinto Venegas envían al Consejo Supremo de la Inquisición la relación y la vista de la erupción volcánica.

xxv) 24 de agosto de 1680. Los desórdenes, las discusiones y los escritos dirigidos a La Laguna y más tarde a Madrid, indujeron a que un visitador emitiera un informe que relatase lo que había sucedido y concluyera con la posibilidad de encontrar el manantial. Al pasar visita a la Ermita de San Antonio Abad, en Fuencaliente, única que por entonces existía, dependiendo de la Parroquia de San Blas, el venerable y reverendo don Juan Pinto de Guisla, como visitador general de la Isla de La Palma, en visita efectuada el 24 de agosto de 1680 extendió la siguiente acta<sup>18</sup>:

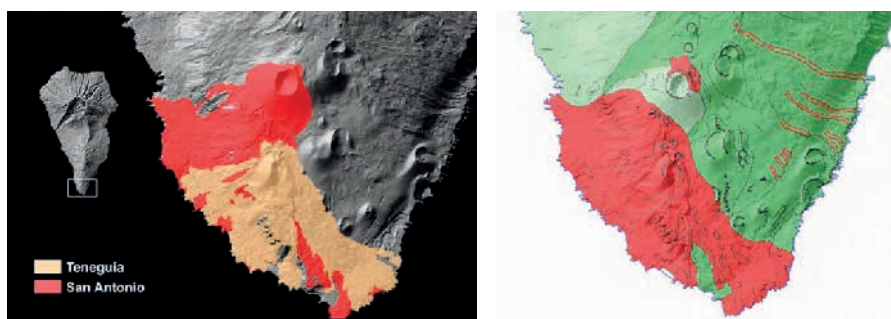
Que cerca de esta ermita y hacia la costa estaba la Fuente Santa, que, por lo cálido de sus aguas dió nombre al distrito de Fuencaliente, y por lo medicinal para varias enfermedades el dicho nombre de «Santa»; concurrían a ella todos los veranos muchos enfermos, no solo de esta Isla, sino de las demás, a beber el agua y gozar de sus baños, legando a la ermita algunas limosnas que solicitaban los Mayordomos, y a los vecinos de aquel término la posibilidad de vender sus frutos y crianzas, con que estaban razonablemente reparados; pero se extinguió esta fuente y cesó tal conveniencia, por un volcán que reventó en el mes de noviembre del año 1677, pues, arrojando una materia encendida que corrió fluida y por diferentes brazos hasta entrar en el mar, dejó cubierta la «Fuente Santa» y sin esperanzas de que pueda descubrirse, porque la materia que corrió, después de fría, ha quedado reducida a risco, con tal altura que es casi imposible el deshacerlo y llegar a la profundidad donde estaba la fuente, además de la incertidumbre de que permanezcan sus aguas en lo profundo sin haber consumídose el manantial con el in-

<sup>18</sup> *Libro de visitas pastorales del Archivo de la Parroquia de San Blas Obispo de Villa de Mazo* (La Palma), dato tomado de la revista *El Museo Canario*, año XXI, p. 331.

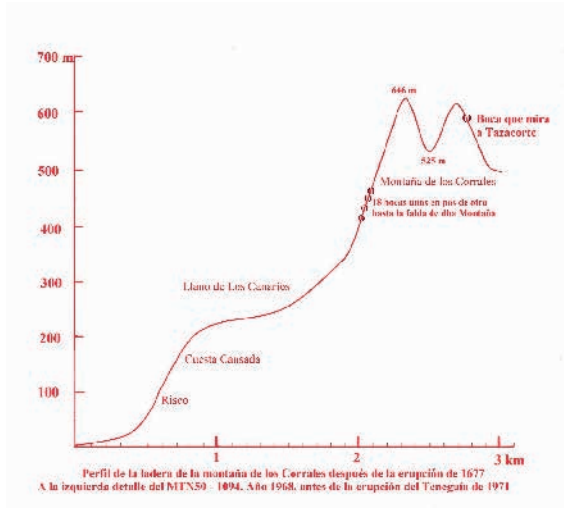
endio del volcán, y aunque cesó el sábado 21 de enero del año siguiente de setenta y ocho por la intercesión de Nuestra Señora, cuya Santa Imagen de Las Nieves estaba en la Ciudad, a donde se llevó desde su Casa, para implorar su patrocinio con rogativas como Patrona de la Isla, quedó este término tan destrozado que muchos de los vecinos se mudaron a vivir en otros lugares, y solo han quedado catorce o dieciséis que están acomodados en las tierras y términos designados que quedaron libres del daño del volcán y de las piedras y arena que arrojó...

## 9. LA ERUPCIÓN EN LA CARTOGRAFÍA ACTUAL

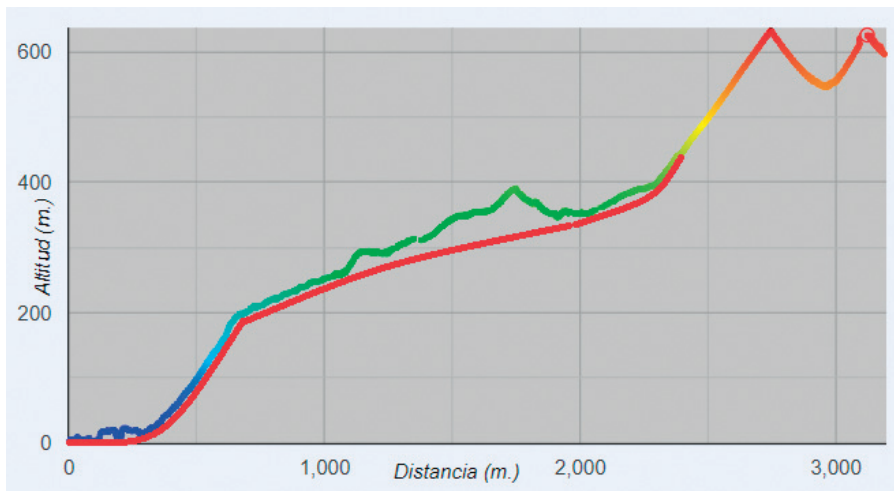
El solape, en parte, de la lava de las erupciones de 1677 y de 1971 dificulta el estudio de ambas. Pero, la existencia de mapas, anteriores a la de 1971, con cierta precisión ayudan a conocerlas; aunque, sin el estudio vulcanológico detallado, no es posible distinguirlas.



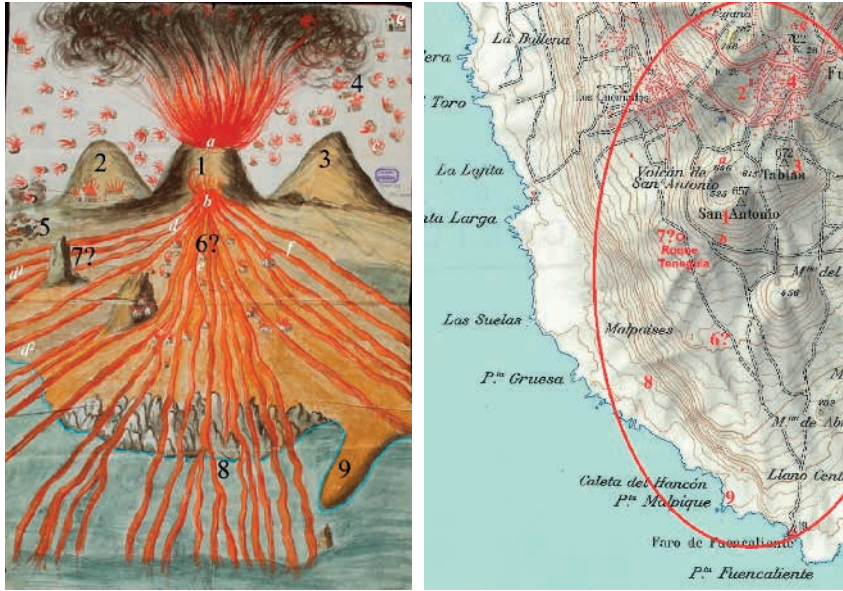
1º. Se muestra el manto del *malpaís* que las cubrió. A la izquierda, montaje realizado por el Involcan con motivo del trescientos cuarenta y tres aniversario (17/11/2020) de la erupción de 1677 y la de 1971; obsérvese la errata de incluir en el *malpaís* el cráter de la montaña de los Corrales. A la derecha, el mismo detalle del mapa geológico de La Palma levantado en 2008, con la erupción de 1677-78; elaborado por Grafcan, subsanada la errata, el dibujo en verde claro de la montaña de los Corrales indica una antiquísima erupción [miles de años]; según Carracedo *et al.*, los pequeños conos de ceniza de las montañas de Lorenzo Hernández y de Los Bermijales, así como el roque Teneguía y otros taponos fonolíticos, no estaban completamente cubiertos por las lavas y sugirieron que la capa de lava era relativamente delgada en las laderas y el acantilado, la estiman entre 10 y 15 m. Sin embargo, la acumulación de lavas en la plataforma costera puede haber alcanzado de 30 a 50 m.



2º. Se muestra a la izquierda un detalle del mapa MTN50-1094a-1968; y, a la derecha, el perfil realizado, dibujado a mano alzada por falta de medios informáticos, pero que nos permite saber que la erupción siguió el patrón general de erupciones históricas en La Palma: emisión de lavas en los respiraderos inferiores y emisión explosiva de piroclásticos en los respiraderos superiores; el gran desnivel del terreno, en solo 3 km; y la ubicación del pago de Los Canarias.



3º. Perfil realizado de la erupción de 1971, formado utilizando el visor de mapas de Grafcan; y, en rojo, el perfil aproximado de la erupción de 1677.



4°. Detalle del mapa MTN50-1094a-1968. A la derecha la situación aproximada de la vista de la izquierda. La altitud del cráter [1] es de 657 m y la fisura [b] está a 550 m. La distancia entre la fisura y la Punta Malpique es de unos 3 km [de a a 9] y con la base del risco [de b a 8] de 1,54 km. El [2] del mapa es la montaña de Los Pericos. Obsérvese la formación de una faja [8] debido a la erupción [8].





5°. Detalle del mapa MTN50-1094a-1989 [después de la erupción del Teguía de 1971] y de Google Maps, con la situación aproximada de la vista. Obsérvese el aumento de la fajana debido a la erupción de 1971.

Para el estudio vulcanológico consultar: Carracedo, J. C., S. Day, H. Guillou & E. Rodríguez Badiola (1996). «The 1677 eruption of La Palma, Canary Islands» (*Estudios geológicos* CSIC, n.º 52, pp. 103-114). Los autores lo resumen así:

La erupción de 1677, localizada cerca de la población de Fuencaliente en el S de la isla de La Palma, ha sido asociada hasta ahora con el cono volcánico denominado San Antonio. Este centro de emisión presenta fases eruptivas de energía relativamente elevada. El estudio geológico de detalle de esta erupción y la reinterpretación de los relatos de la época indican que el volcán San Antonio es, en realidad, un aparato volcánico preexistente, relacionado con algún episodio eruptivo de varios miles de años de antigüedad. La verdadera erupción de 1677 o Volcán de Fuencaliente, es de baja magnitud y está formada por pequeños centros eruptivos estrombolianos y conos alineados de escorias. Esta erupción originó escasos daños en la zona, como se recoge en los relatos contemporáneos. La revisión de la erupción de 1677 es importante para el conocimiento del volcanismo reciente de La Palma y para la correcta definición del riesgo volcánico en la isla.

Una precisión a manera de réplica. La desaparición del pueblo de Los Canarios y de la Fuente Santa pueden considerarse daños elevados y más si tenemos en cuenta que la población quedó reducida a catorce o dieciséis vecinos que se acomodaron en las tierras que quedaron libres del daño. Debemos puntualizar ambas pérdidas y contestar a dos preguntas: ¿Se recuperó la Fuente Santa? y ¿Dónde estaba el pueblo de Los Canarios?

## 10. LA RECUPERACIÓN DE LA FUENTE SANTA

La Fuente Santa estaba situada al pie de un elevado acantilado de ciento cincuenta metros; a sus pies se hallaba una playa de callaos donde se habían formado dos charcas mareales que los enfermos denominaban de San Lorenzo y de San Blas. Hemos visto que con la erupción quedó sepultado el nacimiento, y, con él, la desaparición de una de las fuentes de riqueza que tenía la isla. Cuando cesó la erupción se formaron dos bandos: uno partidario de rescatarla; y, el otro, de dejar la fuente sepultada, lo que provocó enfrentamientos. Se decidió enviar un visitador del Santo Oficio para que emitiera un informe que relatase lo que había sucedido y concluyera con la posibilidad de encontrar el manantial; el encargo recayó en don Juan Pinto de Guisla, que ya había escrito una relación, que hemos reproducido más arriba. El informe lo emitió el 24 de agosto de 1680 y fue tajante. Dijo que la erupción: «dejó cubierta la «Fuente Santa» y sin esperanzas de que pueda descubrirse, porque



la materia que corrió, después de fría, ha quedado reducida a risco, con tal altura que es casi imposible el deshacerlo y llegar a la profundidad donde estaba la fuente, además de la incertidumbre de que permanezcan sus aguas en lo profundo».

No obstante, el pueblo no se conformó. Y, pocos años después, se inició la aventura de recuperarla, en total fueron dieciséis intentos, según Carlos Soler Licerias, quien ha estudiado en profundidad el tema. El primero fue en 1687 con la construcción de un pozo sin resultado. El siguiente lo promovió el almojarife Pedro Policarpo. Hacia 1735 mandó a ocho hombres a buscar agua a la Fuente Santa, uno de ellos, Juan de Paz, en 1788, siendo párroco de Breña Alta escribió<sup>19</sup>:

La tradición que yo tengo de la propiedad de la agua de la «Fuente Santa» es que para todo género de enfermedad era propísima, que de esta singular propiedad le viene el nombre de Santa. Esta agua reventaba en una tosca de muy blanda naturaleza, tanto, que con el regatón de una lanza, en muy breve tiempo, se hacía una pileta con su asiento para tomar dentro de dicha pila baños. La fortaleza de dicha agua era tanta, que hechándole lápaz dentro, muy en breve las desconchaba. Estas dichas piletas o baños, que así se llamaban, con la advertencia que uno se llamaba el «Baño de San Blas», otro, el «Baño de San Lorenzo», &. Me dijeron que venían a curarse a esta dicha fuente, desde España, y personas de mucha distinción. Y también siendo yo mozo mandó don Pedro Policarpo, almojarife que era entonces, a buscar dicha agua, que yo fui uno de los 8 hombres que fuimos, pero no llevamos orden de trabajar más de cuatro días. Vinímonos sin noticia alguna, pero en mi sentir, si donde nosotros trabajamos se hiciera una diligencia formal, puede ser que no se dejara de encontrarla. Juan de Paz. 1788.

Sabemos que Juan de Paz era socio de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de La Palma, desde su fundación en 1776.

Circa de 1765, Dámaso de Quesada y Chaves escribió<sup>20</sup>: «Mas en la Palma es digno de Narrar las virtudes de la fuente de aquella parte nombrada Foncaliente con la que, el que se bañaba conseguia la Salud al modo q<sup>e</sup>. lo hacen en España, Francia e Ytalia &. por el qual motivo decian la fuente Santa la que habiendose perdido a causa del Vesubio ó Bolcan q<sup>e</sup>. en esta Parte revento lloravan todos su perdida; y descubierta en el año de 1733 hicieron fiestas en accion de Gracias por su hallazgo en la que ven cada dia varios prodigios Sanando muchos enfermos no solo con la agua mas con la tierra o greda blanca q<sup>e</sup>. la circumbala poniendola en heridas en lugar de Balsamo. Era obispo Pedro Manuel Dávila *Cárdenas* (1731-1738) quien recoge en sus escritos que se descubrió, en 1733, un flujo de agua de la fuente vertiéndose

<sup>19</sup> LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), v. I, p. 451.

<sup>20</sup> QUESADA Y CHAVES (2007), pp. 283-284.

por la costa. Del mismo sentido es el ingeniero Antonio Riviere, que visitó la isla en 1742; y, al tratar de Fuencaliente, dice: «Ai una fuente de agua caliente, mui medicinal, para baños».

Quizá el que más hincapié hizo para su localización fue Antonio Joseph Palmerini (natural de Orán), administrador de Rentas y Correos de La Palma, según veremos.

Otro de los que se interesó por la Fuente fue el sacerdote beneficiado D. Manuel Díaz Hernández quien, en 1801, era poseedor de un croquis de la antigua situación de la mencionada Fuente Santa, motivo por el que se cree que lo levantó. El plano no estaba orientado y la montaña del volcán estaba abatida, como en el de Palmerini, pero suprimiendo la ubicación de las montañas.

También se interesó el geólogo Leopold von Buch, visitó La Palma, acompañado de Christen Smith, entre el 20 de septiembre y el 4 de octubre de 1815.

El 30 de abril de 1838 a instancia del Dr. Juan Antonio Pérez Pino (\*1800-†1872), se practicaron los trabajos necesarios para remover la capa volcánica que sepultó la Fuente Santa, se hicieron en muy pequeña escala pues solo se removió un metro.

Luciano Hernández de Armas, el 23 de diciembre de 1876 presentó a la Sociedad de Amigos del País de La Palma un proyecto para la recuperación de la Fuente con el título: *Apuntes sobre la antigua Fuente Santa del pueblo de Fuencaliente*. El proyecto dice así<sup>21</sup>:

A la Sociedad Económica de Amigos del País de Santa Cruz de La Palma. Animado del mejor deseo en bien de nuestro país en especial, y de la humanidad en general, aunque carezco de las dotes necesarias para poder dirigirme dignamente a esa ilustrada Corporación, me atrevo no obstante llamar la atención de la misma sobre un importante y trascendental asunto, que sin embargo de ser conocido de la mayor parte de los habitantes de esta isla y de muchas personas de fuera de ella, se halla relegado al mayor abandono y olvido. Me refiero a las aguas minero-termales de la *Fuente Santa*, que cubrió de lava el volcán de 1677. Algunas breves consideraciones bastarán, a mi ver, para que se comprenda la conveniencia para el país de que ese ilustre Cuerpo tome la

<sup>21</sup> Transcrito en: LORENZO RODRÍGUEZ (1975-2011), pp. 20-23. Luciano Hernández de Armas (\*1856-†1951), maestro interino de la escuela incompleta de niños de Fuencaliente desde 1874 hasta 1882. A partir de ese año se encargó de la secretaría del ayuntamiento, renunciando a la plaza de maestro, estuvo en el cargo hasta 1927. Publicó innumerables artículos en la prensa palmera, recopiló y recuperó documentos y datos sobre la historia de Fuencaliente. Fue presidente de la cámara agraria local y secretario del juzgado de paz y, ya jubilado, ocupó el cargo de concejal durante varios años.

iniciativa en el asunto de que voy a ocuparme, para lo cual tendré presente lo que dicen los veraces escritores de estas islas Núñez de la Peña, Viera y Clavijo y Don Juan Pinto de Guisla, Visitador General de esta isla, que indicó la virtudes de dicha fuente al extender, en 24 de Agosto de 1680, el acta de visita de la Ermita de San Antonio Abad de este pueblo; unos datos que obran en el curioso gabinete del Sr. Marqués de Guisla Guiselín; un plano o croquis de la antigua situación de la referida Fuente Santa, fechado en 1801, y que por haber pertenecido al malogrado y nunca bien ponderado sacerdote V. Beneficiado Don Manuel Díaz, copio a continuación de este sencillo escrito; y a la constante tradición que he tomado de algunos ancianos de este pueblo. Esta fuente, por sus singulares virtudes para la curación de las más terribles enfermedades que afligen a la humanidad, mereció el nombre de «Santa», y por el grado de calórico que sus aguas contenían dio el nombre de Fuencaliente a ese distrito. Se halla situado tan admirable manantial en la demarcación de este pueblo a unos 40 metros de la ribera del mar, en la punta o cabo sur de esta isla, entre los parajes denominados Puerto Nuevo y Playa de los Portugueses y frente al sitio llamado Malpica. Sus abundantes aguas brotaban a flor de tierra auxiliadas de la pleamar; al pie de una roca de 14 o 15 metros de altura, cuyo color era plumizo, y era tan blanda que con cualquier objeto contundente, por sencillo que fuera, se podían abrir pequeños pozos en ella, que luego servían para tomar sus baños los enfermos. Sus aguas tenían la virtud de curar todas las enfermedades, especialmente las cutáneas y venéreas, asegurándose que hasta elefanciacos curaba. La fama de tal virtud se extendió bien pronto no solo por esta provincia, sino por España y otros países de Europa y también de América, acudiendo a nuestras playas muchas embarcaciones transportando enfermos que, usando el agua interior y exteriormente, conseguían en pocos días, por deplorable que fuese su estado, una milagrosa curación. Con la afluencia de extranjeros que acudían a este pueblo, los antiguos vecinos de él vendían todos sus frutos y ganados, viviendo de este modo cómodamente; por lo cual se dio el nombre de *Indias de Fuencaliente* a este paraje, que entonces era un pago del pueblo de Mazo. Pero este señalado beneficio que la fuente reportaba a los antiguos moradores de este pueblo y a los enfermos de todos países que restablecieron su salud con la virtud de sus aguas cesó el 13 de noviembre de 1677, en que acaeció en este distrito una terrible erupción volcánica, que cubrió de arenas y lava la mayor parte de sus mejores terrenos. Y a pesar de hallarse situada la fuente en el fondo de una especie de valle de gran profundidad y a la distancia de cuatro kilómetros próximamente del cráter, la última de las corrientes que de él salieron (pues la erupción duró 14 días) cubrió de una capa volcánica la roca a cuyo pie brotaba el manantial maravilloso. Poco tiempo después de esta catástrofe, los vecinos que quedaron en este pueblo (muchos emigraron), pensaron en descubrir la fuente, cuyo objeto no consiguieron por falta de metálico; pero practicaron una larga excavación para señalar el sitio donde pudiera hallarse algún día, no dudando el que se encontrase por cuanto en las bajas mareas veían correr agua al mar, que venía al parecer del punto donde la Fuente Santa se hallaba. Han transcurrido dos siglos desde que la lava cubrió la roca a cuyo pie brotaba la fuente, y esta es la fecha en que, ni por parte de los Gobiernos ni de los habitantes de esta isla se ha pensado detenidamente en este importante asunto, ni se han practicado trabajos acertados para descubrirla; pues aunque en 30 de Abril de 1838 la Excm.

Diputación Provincial acordó a instancia de nuestro respetable e ilustrado paisano Doctor Don Juan Antonio Pérez, que a la sazón representaba dignamente a esta isla, se practicaron los trabajos necesarios para remover la capa volcánica que sepultó la Fuente Santa, estos trabajos, conferidos a la dirección de una persona poco inteligente, se hicieron en muy pequeña escala y no con el acierto debido, pues además de no haber removido la lava sino un metro de profundidad, no practicaron este trabajo por la excavación antigua, que es donde debe estar la fuente que buscaban. Y ¿no sería conveniente y muy acertado que esta ilustre Sociedad tomase en consideración este asunto acordando estudiar científicamente la cuestión de si la virtud de dichas aguas pudo ser destruida por el volcán de 1677; si las aguas procedían del mar o de las cumbres, o si su calor procedía del volcán o tenía origen de los minerales en combustión? Éstas son las diversas opiniones que existen sobre el particular, y a consecuencia de alguna de ellas se ha abandonado el interesante asunto del descubrimiento de la fuente. Dícese que el calor y virtud de dichas aguas minerales procedían del fuego interno del volcán. Yo, aunque profano a la ciencia, me atrevo a no creerlo. Para ello me fundo en la topografía del terreno; en la situación de la fuente; en la consecuencia de brotar el agua a flor de tierra, auxiliada de la pleamar; en que los antiguos vieron en las bajas mareas salir su agua al mar; en que se trató de descubrirla practicando para ello grandes gestiones nuestros queridos e ilustres paisanos los referidos Beneficiado Díaz y Doctor Pérez. Además de esto, ¿no existen en otros países aguas termales sin hallarse próximas a volcanes? ¿No existen en España termas, entre otras las llamadas Baños de Fortuna en el límite de las provincias de Murcia y Alicante por la parte del Mediterráneo; las de Bourbon, L'Archam, Bault, distrito de Moulins en Francia, y las de Badem-Badem, gran Ducado de Badem en Alemania? Esa ilustrada Corporación no desconoce el gran mérito que tendría dicho manantial, y como dice un manuscrito antiguo de los que he citado «su descubrimiento equivaldría en esta provincia a un hospital general en que la humanidad desvalida encontraría un pronto y eficaz remedio, además de las utilidades que resultarían en general de la concurrencia de los extranjeros que atraídos de la fama de sus virtudes curativas concurrirían a ella como lo hacían en otro tiempo». Por lo mismo vuelvo a suplicar a esa Sociedad no mire con indiferencia mis sencillas observaciones; que, de realizarse mis propósitos, vendría a nuestra isla un bien inmenso; que, con el celo que tanto la distingue, acuerde el estudio científico de la cuestión concretado solamente a demostrar si la virtud de las referidas aguas pudo desaparecer a consecuencia del volcán; y, dado el caso negativo, estudiar también el mejor y más inmediato medio de descubrirla, lo cual sería una gloria inmarcesible para ese ilustre Cuerpo. Sé muy bien que todos los proyectos tienen su pro y su contra; sé asimismo que para dar cima a cualquiera empresa, aunque redunde en beneficio de un país, hay que vencer muchas dificultades; pero, ¿cuánto no puede la constancia y el celo por el bien patrio? ¿Cuánto no vence el trabajo y la inteligencia del hombre? Así como por medio del trabajo y de la inteligencia humana se abren túneles grandiosos como el de Londres; se abren istmos admirables como el de Suez; se presentan proyectos gigantescos como el de introducir las aguas del Océano en el Sáhara, y se inventan y construyen multitud de obras que se admiran por su inmenso trabajo y arte, ¿no se puede remover una capa volcánica de unos cuantos metros de espesor y descubrir una

fuelle que tantos beneficios reportaba a nuestra isla y a la humanidad doliente? La Sociedad en su reconocida ilustración sabrá apreciar las consideraciones que he tenido la honra de exponerle, y confío obrará en el asunto como en su nunca desmentido patriotismo crea más conveniente. Pueblo de Fuencaliente, [a 23 de diciembre de 1876].

Acompañaba el proyecto un plano firmado por Antonio de Paz Hernández el 20 de diciembre de 1876, basado en el que había levantado Manuel Díaz Hernández, 1801, con algunas ideas del plano levantado por el notario Manuel Pérez Abreu, hijo del Dr. Juan Antonio Pérez Pino, que en 1838 había removido la capa volcánica para descubrirla. Todos los planos adolecían de los mismos defectos que el del cura Díaz<sup>22</sup>.

Ya en el siglo XX, aprovechando su estancia en la isla intentaron localizarla: Lucas Fernández Navarro, 1925; Juan Gabala y Enrique Godet en 1928: «El realumbramiento de la Fuente Santa, malgrado alguna vez por dificultades de tipo económico, ya que las de naturaleza técnica son fácilmente superables, por conocerse con exactitud la situación de la fuente y los 20 metros de espesor que posee el manto lávico. Proponen llevar a efecto la apertura de un pozo que corte perpendicularmente dicha colada, y en su base hacer dos pequeñas galerías de investigación que permitan un acertado conocimiento del estado en que quedó la referida fuente después de haber sufrido los efectos de la erupción (*Informe relativo a los aprovechamientos de aguas subterráneas en las islas Canarias*) y José Antonio Kimberlán en 1941.

A principios de los años noventa, una empresa suiza entró en negociaciones con el ayuntamiento de Fuencaliente y con los propietarios de los terrenos con la intención de encontrar la Fuente. En 1995, el entonces alcalde de Fuencaliente de La Palma, Pedro Nolasco Pérez, consideró que debían intervenir expertos canarios y solicitó a la Consejería de Obras Públicas, dirigida entonces por Ildefonso Chacón, la búsqueda de la fuente.

Finalmente su redescubrimiento se debió a Carlos Soler Licerias. Tras numerosas vicisitudes en 1999, mediante una ingeniosa obra de perforación, se puso en marcha el proyecto ideado y dirigido por el ingeniero de Caminos, Canales y Puertos Carlos Soler Licerias, de la Dirección General de Aguas del Gobierno de Canarias. El 24 de octubre de 2005 se anunció que se había localizado la Fuente Santa. Soler explica que la obra consistía en perforar: «un túnel de pequeña sección, armado con cerchas y redondos, relleno el trasdós con las propias piedras de la excavación de 200 metros de longitud, que colocada su solera al nivel del mar permitió llegar hasta el pie del acantilado

<sup>22</sup> SOLER LICERIAS (2007), pp. 302-303, pp. 224-225 y p. 301; SOLER LICERIAS (2013), p. 32.

donde antaño se situaban las charcas de San Lorenzo y de San Blas donde fluía el agua del manantial termal. Una vez encontrada la Fuente Santa, el Laboratorio Oliver Rodés de Barcelona analizó sus aguas descubriéndose la verdadera razón de las curas milagrosas de antaño: el agua era clorurada sódica carbogaseosa, la joya de las aguas balnearias, las más buscadas en España y que nunca se encontraron, solo dos hay con esta composición en Europa, Nauheim y Royat, en Francfurt en Alemania y Vichy en Francia».

Por tanto, el verdadero artífice de la recuperación de la Fuente Santa ha sido el ingeniero Carlos Soler Liceras, y a él debemos el que se haya desenterrado numerosas fuentes documentales y a él debemos acudir para conocer el más mínimo detalle, en la bibliografía figura una selección de sus obras.

## 11. ¿DÓNDE ESTABA EL PUEBLO DE LOS CANARIOS?

Para contestar a la pregunta debemos acudir a la cartografía histórica.



Plano del terreno y situación de la Fuente llamada Santa en la banda del Sur de la Ysla de la Palma en Canarias. Escala gráfica: Signo de millas, quatro divididas a media cada parte. [Por Joseph Palmerini. 1789]



Joseph Antonio Palmerini levantó este plano en 1789, iba acompañado de la solicitud de caudales del Real Erario para el descubrimiento de la Fuente Santa<sup>23</sup>. El 31 de julio de 1800 se desestimó la pretensión<sup>24</sup>. Palmerini no debió cesar en su empeño; pues, años después, se le concedió «Que del Real Erario se abonen 150 reales [el 0 debe ser un calderón: ① es decir 15.000 reales] para el descubrimiento de una fuente llamada Santa, que se inundó por un volcán que reventó de una montaña».

El plano orientado al NE lleva sobre puesto el diseño abatido del volcán separado por una línea ondulada y orientado al Norte.

En el plano se detalla la posición del volcán [de los Corrales, ya en ese momento llamado de San Antonio], la situación del *Pueblo biejo* [n.º 10] enterrado; del *Pueblo nuevo, Canarios* [n.º 4] donde se trasladaron sus habitantes; la situación de los primeros intentos de rescate y la posición donde yace sepultada la Fuente Santa. Además, figuran trazados los senderos que unían las distintas poblaciones a finales del siglo XVIII.

El plano tiene una interpretación difícil, ya que muchos topónimos no coinciden con los actuales y la ubicación de los pueblos no es la real.

Explicación [debido al mal estado del texto, la transcripción puede tener errores]:

1. *Degollada* [montaña situada al Norte de Los Canarios, cota 882,8 m, según visor Grafcan] y *salida por el Charco* [caserío situado alrededor de 5

<sup>23</sup> Antonio Joseph Palmerini nació en Orán, hijo de Francisco Palmerini, de Bolonia, y de María Pérez González, de Murcia. Vivió y fue educado en Orán donde obtuvo los grados de subteniente, teniente, y ayudantía mayor del Castillo de Santa Cruz de Orán. Vino a Canarias como secretario del general Eugenio Fernández de Alvarado en agosto de 1775; este había sido Gobernador de la plaza de Orán (1770-1775). Alvarado dejó el mando de las Islas en 1779. En 1781, doña Mariana Lazcano Martínez, sobrina de doña Juana Escobar y Lazcano, le dio fianza suficiente para responder del buen desempeño de la Administración de Reales Rentas en la isla de la Palma y contrajo matrimonio con la citada Juana. En 1784 ambos solicitaron ser pretendientes a Familiar del Santo Oficio («Información abierta para depurar incompatibilidades como pretendiente a Familiar del Santo Oficio», 1784-1790, AHN, Inquisición, leg. 3735, exp. 52). En junio de 1793 ya figura relacionado como Familiar residente en Santa Cruz de La Palma. «Más tarde, habiéndose encontrado un desfaldo de consideración cometido en tiempo de la administración del antedicho Don Antonio José Palmerini, le fueron rematados los expresados bienes a la Doña Mariana Lazcano, y no lo fue también la aludida casa, por no haberse presentado postor, con cuyo motivo quedó esta en poder de la Administración de Rentas en clase de prenda pretoria desde el año de 1819, en que se siguió la ejecución, hasta cubrirse en alquileres los 700 pesos que dice faltaron para cubrir el alcance de dicho desfaldo» (J. B. LORENZO, t. I, p. 167). En 1808 figura como familiar residente en Fuerteventura.

<sup>24</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 195.



km hacia el Norte, por el sendero GR-131, al parecer coincide con el tramo recientemente mejorado].

2. *Hermita de S<sup>n</sup> Ant<sup>o</sup> Abad* [Actual parroquia de San Antonio Abad, data de 1522, erigida en aneja a la parroquia de Mazo en 1576. Desde 1996 es bien de interés cultural].

3. *Pueblo nuevo; Canarias* [Al quedar sepultado el pueblo viejo [véase n.º 10], sus habitantes se instalaron en este espacio].

4. *Montaña de los Canarias* [situada al Oeste del pueblo, debe ser el pequeño cono volcánico que actualmente recibe el nombre de la montaña de Los Pericos ▲ 696,9 m, según el visor de Grafcan].

5. *Idem de las Cuebitas* [por su situación podría ser El Pinalejo, cota 791, junto al campo de fútbol, bordeada por el sedero GR-131].

6. [...] *donde rebentó el Volcan* [la zona que representa el volcán, con los números 6, 9, 10, 11, 12, 13, 14 y 17 está acotada por una línea ondulada abatida sobre el plano general, obsérvese que la rosa de los vientos está orientada al Norte].

7. [...] *de los Quemados*. [Debe representar el pago de los Quemados. Al parecer no tiene relación con la erupción de 1677; pues, según el cronista Díaz Lorenzo, el topónimo era conocido en 1625, *D. de Avisos*, 19/06/2005].

8. [...] *de los Charquillos* [Por su situación debe tratarse de la Montaña de las Tablas ▲ 667 m].

9. *Ladera de Arenal* [posiblemente arenas procedentes de la erupción de 1677 y de otras anteriores].

10. *Pueblo biejo* [llamado *Los Canarias* por ser el mayor asentamiento fijo de los benahoritas o por lo menos las tierras asignadas a los naturales, tras la incorporación de la Isla a la Corona de Castilla. En la estampa de la erupción de 1677, está situado por debajo de la ladera de la montaña de Los Corrales, donde están dibujadas 18 casas quemadas. Quedó enterrado por la erupción, y sus moradores se trasladaron al nuevo pueblo (véase n.º 3). Sotomayor sitúa al pueblo viejo así: «el llano de ‘los Canarias’ que está luego que sube el risco de la Fuente Santa y en la ‘Cuesta Cansada’ y en la montaña de ‘los Corrales’»].

11. *Risco o time bajo del que estava la fuente* [es parte del Risco que figura completo con el n.º 16, que no pertenece a la parte del plano abatido del volcán; el risco está muy bien representado en la acuarela con el n.º 8].

12. *Ladera de arena* [igual que n.º 9].

13 y 14. *Malpais y sitio de la fuente santa abierta el año siguiente de la inundación: tiene 24 varas de largo: 2 de trancito y lo mismo de hondo* [según el autor se abriría en 1679, en vez de en 1687].

15. *Callao y salida del agua* [lugar por donde Palmerini cree estaba ubicada la Fuente, debía salir por la costa a la altura del n.º 8 de la acuarela].

16. *Risco firme y alto* [el Risco figura en la ‘vista’ con el n.º 8].

17. *Donde buscaron el agua Seg<sup>da</sup> vez habrá 60 años* [es decir 1729; debe referirse a la que narra Juan de Paz, ya descrita].

18. *Montaña de la Missa* [por su situación podría ser la cota 813, en la zona llamada de Rivero, al Norte del actual Mirador de Las Indias].

19. *Camino de dicha* [sale de esa montaña y confluye con los caminos n.º 25 y n.º 27].

20. *Indias* [recibió el nombre debido a la afluencia de extranjeros que, camino de las Indias, acudían a este pueblo para curarse en la Fuente Santa, según Luciano Hernández Armas en 1876. La situación que le da Palmerini tiene difícil explicación, al intentar relacionarla con los actuales pueblos de Los Canarios y de Los Quemados].

21. *[H]oyas* [sin información].

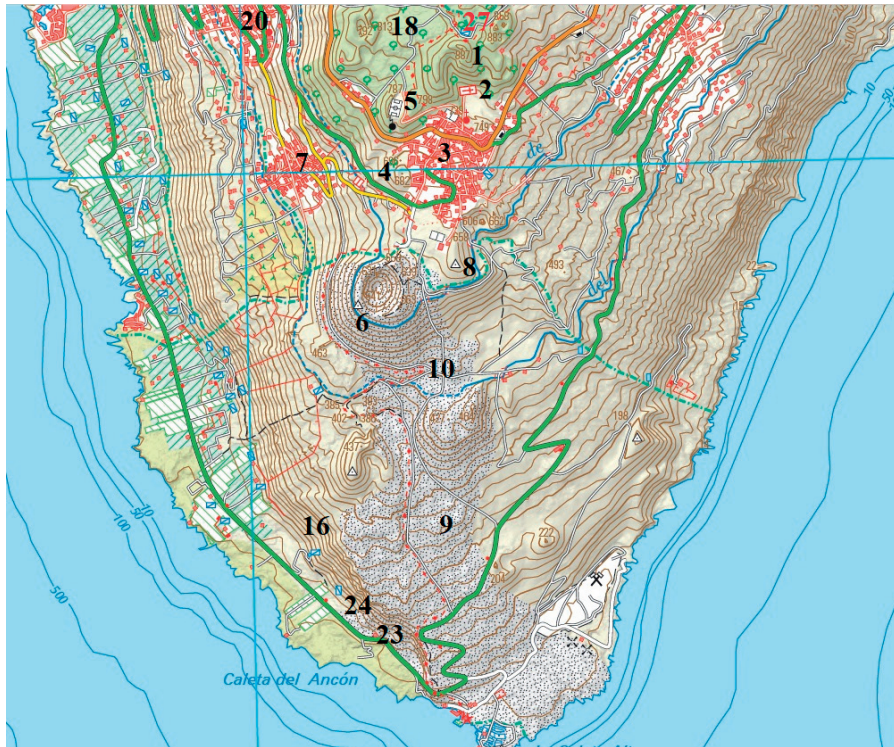
22. *Callao* [representa la línea de costa, después de la erupción de 1677 y antes de la del Teneguía de 1971. Aunque no está muy bien representada la Fajana o Isla Baja].

23. *Poso del Ancon* [debía estar cerca de la caleta de Ancón, es una ensenada actualmente con una altitud de 102 metros, entre la playa Echentive y Punta Malpique].

24. *Fuente llamada Santa por que se parese en sus curaciones o le imita a la antigua: descubierta, mucho después.* [Palmerini da a entender que no es la antigua Fuente Santa, que ubica en el n.º 15. La fuente estaba en las proximidades de la Punta de Malpique —o de Malpici— y del Pozo del Ancón, «se aseguraba que en las bajas mareas se veía correr agua tibia»].

25. *Camino para las Yndias* [se trata de un sendero que la erupción de 1971 sepultó, en parte puede coincidir con el GR-131. Debería unir Las Indias con Los Canarios, entre las montañas de la Missa: n.º 18 y las Cuebitas n.º 5].

26. *Dho. para los Quemados* [según el plano terminaba en Las Indias: n.º 20, pasaba por Los Quemados: n.º 7 y Los Canarios, para continuar a Mazo y a las Breñas. En el mapa especial de La Palma MTN50 de 2021, a la altura de La Degollada (cota 887) se desdobla en tres direcciones: El Charco, Mazo y Las Breñas].



Mapa MTN 50 mudo con algunos números que se corresponden con los números insertos en el plano de Palmerini.

27. *Dho. para la Vanda y Vquen* [Conocida como la Banda del Sur, aunque corre paralela a la costa Oeste de la Isla. Según Abreu Galindo<sup>25</sup>: «Hay en esta banda [del sur], en un término que llaman *Uquen*, una fuente en una concavidad debajo de tierra, a la cual se entra por un agujero que está en medio de un llano de losas [...] Y por entre aquellas losas cae distilada el agua,

<sup>25</sup> ABREU GALINDO (1977), p. 264.

en goteras, tan buena que es contento beber de ellas. Los antiguos la llamaron *Tebexcorade*, que quiere decir ‘agua buena’» En el visor de Grafcan, mapa de La Palma, se localizan, los topónimos Oquén, montaña de Oquén y Cruz de Oquén; su situación está cerca del sendero GR-131 que va hacia El Charco; el texto corrige el topónimo y lo llama Uquén].

El sendero de gran recorrido GR-131 está representado en el MTN50 por:



La erupción de 1971 cubrió parte del recorrido del sendero. El número 27 representa el sendero que va a Uquén y la bifurcación a Mazo y a Las Breñas.

## 12. CONCLUSIONES

Al redactar este trabajo dudé sobre si efectivamente desapareció el pago que estaba en el llamado llano de Los Canarios de la montaña de Los Corrales. Pues, en el sitio web oficial del Ayuntamiento de Fuencaliente, dice: «En este territorio se asientan los pagos de Los Canarios (topónimo que designa el lugar donde fueron relegados un gran número de nativos por ser la zona más pobre de la ínsula, tras el reparto de tierras, después de la Conquista), Las Caletas, Los Quemados, Las Indias, La Fajana y El Charco», texto que da a entender que el pago siempre ha estado en ese lugar.

Además, en Carracedo *et al.*, dicen: «Tanto en 1677, como en la posterior erupción del volcán Teneguía en 1971, la principal preocupación de los habitantes de Fuencaliente era que otra fractura, paralela a las ya abiertas, pudiera desarrollarse más cuesta arriba; la erupción de escoria y lava podría destruir la ciudad», dando a entender que Fuencaliente [por Los Canarios], siempre ha estado en ese lugar.

Mi conclusión ha sido que debía incluir, en este trabajo, el plano de Josep Antonio Palmerini para resaltar la desaparición del llamado pueblo viejo de Los Canarios y su nueva ubicación. Sabía que la información sobre el traslado del pueblo debería figurar en los fondos documentales, principalmente en las actas del cabildo, pero el mal estado ha impedido su consulta. Afortunadamente hemos localizado valiosa información en la siguiente cartografía:

—[Plano] de la antigua situación de la Fuente Santa o Fuencaliente, en el lugar de Mazo, isla de la Palma, año 1677, por el beneficiado Manuel Díaz Hernández, 1801. Explicación: N.º 2 *Antigua población*<sup>26</sup>.

<sup>26</sup> Puede consultarse en: SOLER LICERAS (2007), p. 224.

—Plano de la antigua situación de la Fuente Santa o Fuencaliente en el lugar de Maso, isla de la Palma año 1677 (Copia). Explicación: 2. *Situación de la antigua población*<sup>27</sup>.

—Croquis de Manuel Pérez Abreu. Explicación de este croquis: *Situación del pueblo aborigen*<sup>28</sup>.

—Plano que manifiesta la antigua situación de la Fuente Santa que tupió el volcán de 1677 en las inmediaciones del cabo o punta de Fuencaliente en la provincia de Canarias. Por Antonio de Paz Hernández. Fuencaliente 20 de diciembre de 1876. Explicación del plano: 6. *Montaña de arriba y vestigios de pueblo antiguo*<sup>29</sup>.

—Copia idéntica a la anterior<sup>30</sup>.

#### AGRADECIMIENTOS

A Carlos Navalón Escuder, Carmen Romero Ruiz y Esther Beltrán Yanes.

#### REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ABREU GALINDO, Juan de (1977). *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*. Edición crítica con introducción, notas e índice por Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya, 1977.
- BERTHELOT, Sabino, WEBB, P. Baker (1839). *Histoire Naturelle des Iles Canaries*. Paris: Béthune.
- BUCH, Leopold von (1825). *Physicalische beschreibung der Kanarischen Inseln*. Berlin.
- BUCH, Leopold von (1836). *Description Physique des Iles Canaries*. Paris: Levrault.
- CARRACEDO, J. C.; DAY, Guillou, S. H., RODRÍGUEZ BADIOLA, E. (1996). The 1677 eruption of La Palma, Canary Islands. *Estudios geológicos*, n.º 52 (1996), pp. 103-114.
- DÍAZ LORENZO, Juan Carlos (2005). El roque de Teneguía: un vigía pétreo sobre el Atlántico». *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 19 de junio de 2005).
- FAJARDO SPÍNOLA, Francisco, ANAYA HERNÁNDEZ, Luis Alberto (1993/1995). Documentos inéditos sobre la erupción volcánica de 1677-78 en la isla de La Palma. *El Museo Canario*, v. LIII (1998), pp. 433-450.
- FERNÁNDEZ BETHENCOURT, Francisco (1878-1886). *Nobiliario y blasón de Canarias*. Santa Cruz de Tenerife: Imp. Isleña y Enc. de Libros de Francisco C. Hernández.
- HERNÁNDEZ-PACHECO, Alfredo, VALLS, M. C. (1982). *The historic eruptions of La Palma Island (Canaries)*. Universidade dos Açores.

<sup>27</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 225.

<sup>28</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 301.

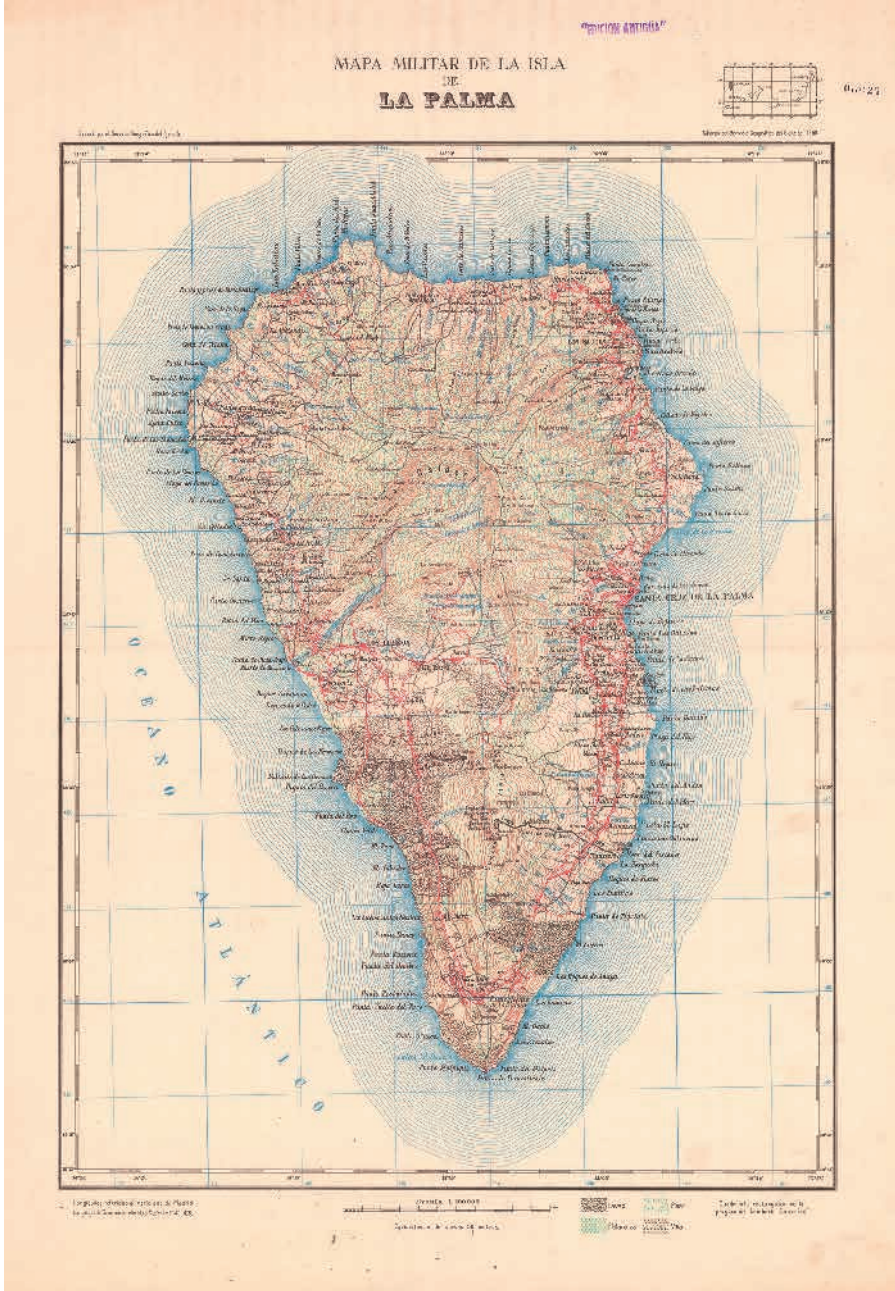
<sup>29</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 301.

<sup>30</sup> SOLER LICERAS (2007), p. 303.

- HOJA ESPECIAL LA PALMA (2021). Madrid: Instituto Geográfico Nacional.
- HOOKE, Robert S, R. S. (1679). *Lectiones Cutlerianae or a Collection of Lectures: Physical, Mechanical, Geographical & Astronomical. Made before the Royal Society on several Occasions at Greesham Colledge. To wich are added divers. Miscellaneous Discourses.* By London: Printed for John Martyn Printer to the Royal Society, at the Bell in S. Pauls Church-Yard.
- LORENZO RODRÍGUEZ, Juan Bautista (1975-2011). *Noticias para la historia de La Palma.* Santa Cruz de La Palma: Cabildo Insular de La Palma. 4 vs.
- MANESCAU MARTÍN María Teresa (2018). Breve estudio del personal y colaboradores al servicio de la Inquisición en las islas Canarias a finales del siglo XVIII. *Revista de la Inquisición*, n.º 2 (2018), pp. 301-338
- QUESADA Y CHAVES, Dámaso Antonio de (2007). *Canaria ilustrada y puente americano.* Edición a cargo de Paz Fernández Palomeque, Carmen Gómez-Pablos Calvo y Rafael Padrón Fernández; estudios introductorios de Juan Manuel Bello León, [et al.]. La Laguna: Instituto de Estudios Canarios.
- ROMERO RUIZ, Carmen (1991). *Las manifestaciones volcánicas históricas del archipiélago canario.* Santa Cruz de Tenerife: Consejería de Política Territorial. Santa Cruz de Tenerife. 2 vs.
- SANTIAGO, Miguel de (1960). Los volcanes de La Palma (islas Canarias): datos histórico-descriptivos. *El Museo Canario*, v. 21, II, ns. 75-76 (1960), pp. 281-346.
- SOLER LICERAS, Carlos (2006). La larga búsqueda de la Fuente Santa. *Makaronesia*, n.º 8 (2006), pp. 83-99.
- SOLER LICERAS, Carlos (2007). *La historia de la Fuente Santa.* Santa Cruz de Tenerife: Turquesa: Santa Cruz de Tenerife.
- SOLER LICERAS, Carlos (2008). La Fuente Santa: leyenda y realidad. *Tierra y tecnología*, n.º 33 (2008), pp. 3-14.
- SOLER LICERAS, Carlos (2011). El reciente descubrimiento de la Fuente Santa, que fue el mejor balneario del Atlántico, tres siglos sepultado por las lavas de un volcán. *Anales de la Real Academia de Medicina de Zaragoza*, v. XCVI (2011), pp. 391-418.
- SOLER LICERAS, Carlos (2013). Una singular opinión sobre la Fuente Santa. *Diario de avisos* (Santa Cruz de Tenerife, 13 de diciembre de 2013), p. 32.
- SOLER LICERAS, Carlos (2014). *La Fuente Santa: leyenda y realidad.* [Santa Cruz de La Palma]: CIT Tedote La Palma.
- SOLER LICERAS, Carlos, SICILIA DE PAZ, Miguel Ángel, HERNÁNDEZ ABREU, Miriam (2015). El descubrimiento y la recuperación de la Fuente Santa en la isla de La Palma. En: *II Workshop. Estudio Aprovechamiento y Gestión del Agua en Terrenos e Islas Volcánicas.* Las Palmas Gran Canaria, pp. 287-294.
- TORRIANI, Leonardo (1978). *Descripción e historia del reino de las islas Canarias.* Traducido del original por Alejandro Cioranescu. Santa Cruz de Tenerife: Goya. [Manuscrito datado hacia 1592 y publicado por primera vez español en 1940].
- TOUS MELIÁ, Juan (2014). *La Palma a través de la cartografía (1507-1906).* [Trabajo inédito].
- TOUS MELIÁ, Juan (2021). La erupción de La Palma de 1677 a través de la cartografía. [La Laguna]: [s. n.].



ANEXO



Mapa militar de la isla de La Palma. Escala 1:100.000. Equidistancia de curvas de nivel de 50 metros. Formado por el Servicio Geográfico del Ejército e impreso en sus Talleres, 1950

1 mapa; col. : 70 × 50 cm, recuadro 42 × 55 cm.

Longitudes referidas al meridiano de Madrid. Longitud de Greenwich referida a Madrid de 3° 41' 14" 8. Cuadrícula de rectangular de proyección Lambert 'Canarias'

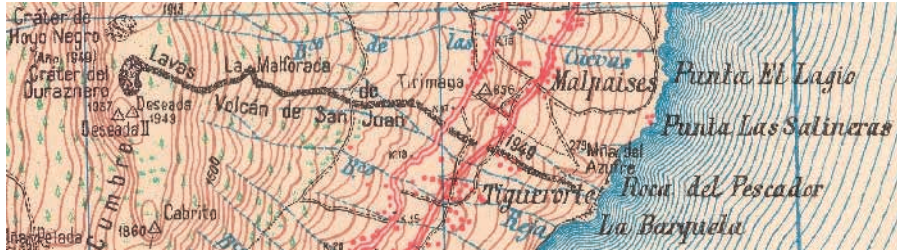
Está representada la lava, el pinar, las plataneras y la viña. Nos ha parecido conveniente incluir en este trabajo este mapa, considerado el primer mapa levantado de la Isla con curvas de nivel. Hubo una segunda edición en 1955. Hemos elegido tres detalles:



1º) Detalle de la zona de Fuencaliente, con el volcán de San Antonio y la lava.



2º) Detalle de la erupción de San Juan en la vertiente oeste, con la formación de la fajana, levantado poco después de la erupción.



3º) Detalle de la erupción de San Juan en la vertiente este.

*Cómo citar este artículo / Citation:* Tous Meliá, Juan. La erupción de La Palma de 1677 a través de la cartografía. *Cosmológica*, n.º 3 (Santa Cruz de La Palma, 2023), pp. 193-240.

Fecha de recepción: 11 de julio de 2022

Fecha de aceptación: 25 de julio de 2021